el periódico de *lavaca*
noviembre 2010 / año 4 / número 40
Valor en kioscos $ 7

Minas hot line

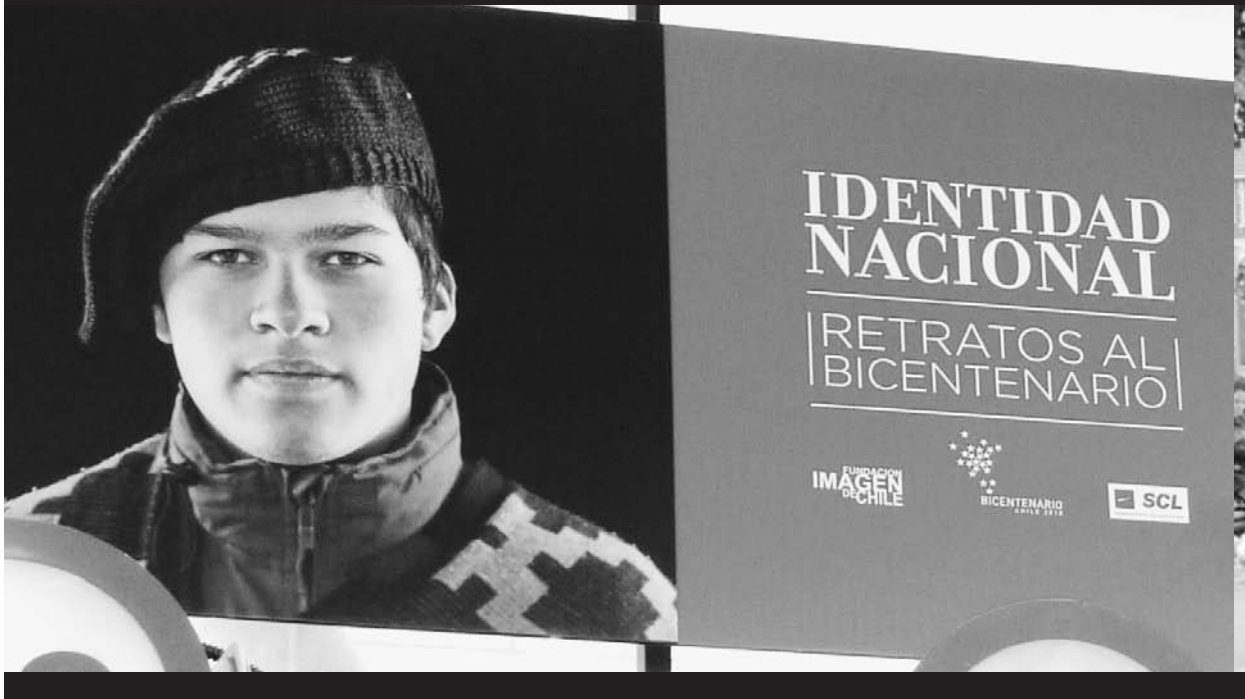
Campaña 2x1: arrancá los volantes que promocionan los antros de explotación sexual y reemplazalos por los que preparamos especialmente con los nombres, teléfonos y direcciones de las empresas mineras que prostituyen al país.

En Chile: al sur, con los mapuche y al norte, con los mineros atrapados por las mineras

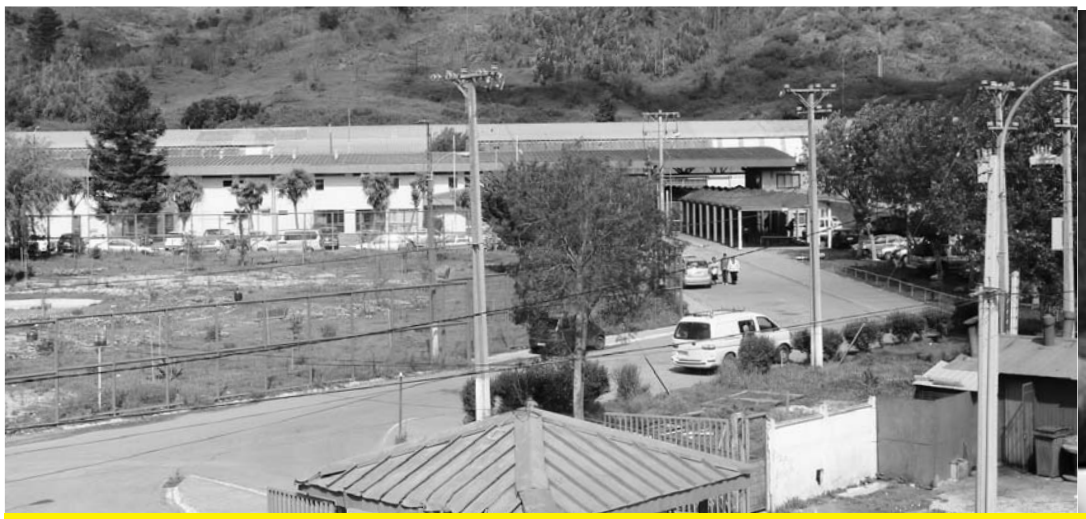
Viaje al fin del modelo

EL PUEBLO MAPUCHE EN CHILE

En la patagonia chilena el Estado defiende con ley militar los negocios que arrasan con los recursos naturales. Causas armadas y testigos comprados son los mecanismos que ya lograron encarcelar a 96 comuneros mapuche. Teléfonos pinchados y operativos violentos forman parte de la vida cotidiana de quienes se resisten a ponerles precio a sus vidas: eso es el territorio para la comunidad más perseguida de Latinoamérica y con la que conversamos en la cárcel y a orillas del lago que hoy es zona de guerra.



Arriba, territorio en disputa. La mapuche Gladys Huenuman, dos hijos en juicio, junto a la belleza del lago Lleu Lleu, el más limpio de Latinoamérica. Las criminalización de los mapuche, los ataques que sufren, facilitan el negocio forestal, materia prima para la pasta de celulosa. También proyectan instalar mineras. Abajo, identidad nacional en fotos, y policías recorriendo las plazas de Concepción. Cualquier incidente con ellos cae bajo la órbita de la justicia militar.



Cárcel El Manzano, de Concepción, donde hay ocho de los 96 presos políticos mapuche. Uno es Héctor Llaitul, juzgado en estos días junto a otros 17 mapuche, según la Ley Antiterrorista. En la cárcel nos dijo: "De la territorialidad reivindicada hace dos siglos, vivimos en menos de un 5%. Con mucha dificultad podríamos recuperar un porcentaje para seguir siendo pueblo. El Estado chileno defiende empresas. Los mapuche defendemos espacios de comunidad".

A orillas de la belleza del lago Lleu Lleu, el más limpio de Sudamérica, pero zona de guerra en una dimensión invisible por la cual los vecinos mapuche son juzgados según la Ley Antiterrorista del aborigen chileno Augusto Pinochet, Gladys Huenuman me observa intrigada cuando le pregunto:

-Supongamos que no les dan la tierra, pero les ofrecen dinero. Mucho dinero. ¿Qué harían?

Silencio.

En estos lugares se comprende que el silencio puede ser una experiencia sanadora. Odio haberlo roto, pero pertenezco a una etnia llamada "argentina", del clan de "periodistas" cuyo subgrupo nómade -aparentemente en extinción- graba, anota y toma fotos. En el Lleu Lleu, tal hiperactividad resulta un tanto excéntrica. Pero quiero registrar, y entender.

Gladys, mamá soltera y abuela de 42 años, dos de cuyos hijos son considerados terroristas por leyes que la nación chilena obedece desde los tiempos del pinochetismo originario, me explica:

-No queremos plata. Queremos la tierra. Queremos vivir. La plata se termina. La tierra no: y es nuestra.

El silencio del Lleu Lleu, y el de Gladys, me ponen en mi lugar. La respuesta tuvo una claridad sencilla, y unos alcances misteriosos. Quiero registrar y entender. Pero tal vez se trate, sobre todo, de sentir.

Estreno: policías vs. terroristas

Para la historia reciente de Chile (Pinochet, Concertación, la gestión actual de Sebastián Piñera) y para la mucho más larga aventura mapuche, el siguiente episodio puede parecer una anécdota, pero contiene gran parte de la cadena genética del presente: lo pequeño, según los artistas descubrieron antes que los científicos, porta lo grande. La aldea pinta al mundo. Para colmo, esta aldea se llama Puerto Choque.

En estos días están siendo juzgados 18 comuneros mapuche de esta zona, que forman parte de los 96 presos políticos mapuche que hay en el país, según la estimación de la Comisión Ética contra la Tortura (CECT) que integran Amnistía Internacional y diversos organismos religiosos y de derechos humanos de Chile.

21 de los procesados son menores de edad.

57 lo son por la Ley Antiterrorista.

7 son casos de doble procesamiento, clonando los supuestos delitos en la autodenominada justicia militar.

Si la acusación marcha sobre ruedas, Héctor Llaitul Carrillanca quedará libre en la primavera del año 2138, cuando cumpla 170 años. Los pedidos de penas a Marco Millanao Mariñan, Ramón Llanquileo Pilquiman, José Huenche Reiman, Luis Menares Chanilao, Jonathan Huillical Méndez, Carlos Muñoz Huenuman o Juan Parra Leiva, por ejemplo, van de 50 a 77 años.

El caso que los tiene en prisión ocurrió en 2008.

Versión policial: un grupo de policías liderado por el fiscal Mario Elgueta, destinado a tiempo completo a temas mapuche (traducción: su única actividad es acusarlos) llegó a la zona del Lleu Lleu para proteger a un vecino que denunciaba ser hostigado por los mapuche de modo "terrorista".

Las fuerzas del orden, 10 vehículos incluyendo carros de asalto y tanquetas, recorrían la zona de Puerto Choque, pero se les hizo de noche, y en una curva del camino se toparon con una barricada hecha con ramas (tecnología que no ha llegado a la versión 2.0). De las sombras, siempre según este relato, salieron encapuchados. No se sabe cómo el pelotón del fiscal captó que los encapuchados eran mapuche, pero menos averigua Dios y perdona, según las creencias mitológicas de la minoría judicial.

Los encapuchados dispararon sobre las huestes policiales (no hay pruebas), y el fiscal Elgueta declaró haber sufrido lesiones en su mano izquierda (no habló de balazos, pero ni siquiera hay constancias de tales "lesiones"). Los encapuchados también tiraban piedras (tecnología de punta), una de las cuales rompió un cristal de un móvil policial que provocó que el fiscal fuese herido por "esquirlas" de los vidrios (cosa rara, ya que están hechos para astillarse sin lastimar cuando se rompen, pero tal vez estos vehículos fueron fabricados por auto-terroristas). La versión agrega que algunos policías fueron "gravemente" heridos.

Conclusión: luego del episodio salieron a cazar mapuche, y encarcelaron a varios integrantes de la Coordinadora Arauco Malleco (CAM) acusándolos de intento de homicidio frustrado, amenazas, lesiones, un incendio, todo enmarcado en la Ley Antiterrorista de 1984 dictada por la dictadura de Augusto Pinochet.

Versión mapuche: las comunidades cercanas al Lleu Lleu tienen diversos conflictos por la tierra, pero algunos son por la Historia. El vecino José Santos Jorquera, por ejemplo, dueño del camping Los Castaños, era colaborador de la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional) en tiempos de Pinochet pero, mas aun, su camping fue utilizado por las fuerzas del orden como centro transitorio de detención y tormentos a detenidos, cosa que ha sido denunciada no sólo por los mapuche sino por organismos chilenos de derechos humanos, y por las propias víctimas allí torturadas, chilenas y mapuche (la dictadura no fue excluyente en este rubro). Un rumor local indica que allí se sepultaron clandestinamente decenas de cadáveres. Además, el camping sigue funcionando como centro de operaciones del GOPE (Grupo de Operaciones Policiales Especiales) en sus denodados combates con los mapuche en la zona.

Por eso le han hecho sucesivos escraches (funas) en el camping, y la comunidad mapuche se apersonó para aclararle a Santos Jorquera que no lo aprecian en el lugar. Le dijeron cosas como "traidor" y hasta lo insultaron, sin contar las recriminaciones por la venta clandestina de alcohol en la región. El señor Santos Jorquera denunció ser víctima de "terrorismo", lo cual propició el regreso de la policía y el fiscal, que también venía investigando robos de algunos animales (abigeato) y de madera en la zona: más terrorismo.

El abogado de varios de los mapuche acusados, Adolfo Montiel, me explica: "Todo esto podría entenderse si alguien hubiera puesto una bomba como a ustedes les ocurrió en la AMIA, o si se hace estallar un autobús o un avión. Pero aquí se aplica al pueblo mapuche, de manera discriminatoria y con atisbos racistas, una legislación excepcional que restringe las garantías constitucionales, el debido proceso, el derecho a la defensa. Hay testigos sin rostro, falsos, intercepción de comunicaciones. Los mapuche nunca mataron a nadie, nunca pretendieron atentar contra el Estado".

Un detalle curioso: las reseñas turísticas sobre el Lleu Lleu reconocen el conflicto mapuche, pero aclaran que jamás hubo problema alguno con los turistas. Continúa Montiel: "Y si cometieron algún delito común, también es discutible, porque ha sido parte del proceso de disputas por recuperación de tierras y de su autonomía cultural y social. Pero claro, aquí un policía lo provoca o lo amenaza, usted lo insulta, y usted va a la justicia militar. A la vez, los policías que mataron a cuatro mapuche durante los gobiernos de la Concertación también van a la justicia militar; imagine usted la impunidad".

El informe de la Comisión contra la Tortura de este año, publicado por la Editorial Quimantú, además de reseñar casos de detenciones ilegales y tormentos, menciona esos crímenes, producidos en "enfrentamientos" extravagantes, ya que los muertos nunca mueren de "frente", sino acribillados por la espalda (¿serán espaldamientos?) como ocurrió con Jaime Mendoza Collío (24 años) en 2009 y Matías Catrileo (22) en 2008. Los policías siguen libres.

Los llamados "testigos sin rostro" sustentan la acusación contra los mapuche. O sea, testigos desconocidos, de quienes no se puede confirmar si dicen la verdad, y que según reconoció la propia fiscalía, reciben una serie de beneficios económicos a cambio de su declaración. La Comisión Ética contra la Tortura denunció las ofertas económicas y presiones para que los testigos declaren lo que quieren los fiscales. El comunero César Parra Leiva denunció al propio fiscal Mario Elgueta (el supuestamente atacado por los mapuche) por haberlo presionado y amenazado para que se convirtiese en testigo sin rostro en contra del mapuche Héctor Llaitul.

La maniobra es una de las decenas que fueron frustradas y difundidas, aunque no se conoce cuántas fueron exitosas, dejando a comuneros en prisión, quién sabe hasta cuándo, delatados por testigos a sueldo, que ni siquiera acuden a los juicios: declaran por teleconferencia.

Un día en la cárcel

La cárcel El Manzano, en Concepción, tiene una especie de jaula techada y con paredes de barrotes, donde pude reunirme con Héctor Llaitul gracias a una serie de gestiones de familiares y amigos de los detenidos, y ciertas carambolas. Héctor es integrante de la CAM (Coordinadora Arauco Malleco), una de las múltiples organizaciones mapuche que hay en Chile. Ya estuvo preso casi tres años por un supuesto incendio "terrorista", pero resultó absuelto en 2008. Esta vez lleva 19 meses en prisión, esperando el juicio. La huelga de hambre de 82 días le hizo bajar 28 de sus 94 kilos. Tiene 42 años, 5 hijos, una compañera que lo espera, y una pregunta: "¿Por qué el Estado chileno, que se dice democrático, nos aplica estas leyes y esta violencia? Porque necesitan aplacar todo un movimiento importante por los derechos territoriales y políticos. Y por la autonomía".

Llaitul reconoce que los mapuche viven metidos en un problema: "Es que al pretender la tierra, quedamos automáticamente enfrentados con el proceso de transnacionalización de la economía. Tenemos a las empresas forestales, las centrales hidroeléctricas, mineras, rutas. Bien variado".

Pasan unos gendarmes corriendo con palos, rumbo al interior del penal. Llaitul murmura: "Sigamos conversando" y enumera: "Tenemos una desventaja estratégica, porque nuestro reclamo va en contra de lo que quieren el Estado, los grupos económicos, el gobierno, la oposición, la prensa, la justicia, la policía... todo". Ante el panorama, agrega: "Somos un pueblo duro, golpeado, pero tenemos memoria de lucha. Creemos que se puede trabajar desde lo menos, desde lo poco. En la cárcel no teníamos nada y pusimos nuestros cuerpos".

Para Llaitul el fondo del problema tiene una descripción sencilla: "Hay una confrontación entre el pueblo mapuche y el Estado chileno. Ellos defienden a las empresas, un estilo de dominación. Y nosotros defendemos los espacios mínimos de comunidad".

¿Cómo ve a la sociedad chilena? "Dispersa, desarticulada, y es el país con el peor movimiento social y político de América Latina, por la misma situación: hay una dictadura prácticamente perfecta del mercado". Diferencias hacia la izquierda: "La nuestra es una lucha con aspectos culturales, políticos, religiosos. No estamos en el marco de un concepto de clase. Somos un pueblo".

Natividad Llanquileo pertenece a una nueva generación mapuche, estudia Derecho y es vocera de los presos políticos de Concepción. "La huelga de hambre sirvió para que se vea y discuta el problema mapuche, que choca con intereses muy fuertes". En el centro, con un vecino, el joven Juan Huenuman, excarcelado por un problema de salud: "No queremos plata, queremos la tierra". A la derecha Alejandra Aguilar y la abogada Victoria Fariña: en democracia, ya hubo 400 mapuche procesados.

Ese pueblo tiene casi un millón de personas que se autorreconocen como mapuche. Y en el sur hay 250.000 comuneros mapuche, tratando de vivir.

¿Qué es la autonomía que reclaman? "De la territorialidad reivindicada hace dos siglos, vivimos en menos de un 5 %. El resto fue despojado. La realidad es que con mucha dificultad podríamos recuperar un porcentaje básico para seguir siendo pueblo. No vamos a recuperar el total. Hay ciudades, administración del Estado. Entonces no somos tan fundamentalistas. No es todo nuestro. Somos una minoría en términos poblacionales, tenemos poca tierra, entonces hay situaciones que hacen inviable plantear una territorialidad absoluta". Sin embargo, dice: "Vamos a seguir buscando la tierra y la autonomía".

En ese espacio entre lo perdido y lo deseado, entre lo violado y lo reclamado, parece jugarse el presente, de modo violento por parte del Estado y el mercado. La opinión de Héctor -uno va aprendiendo-, es parte del flujo muchas veces contradictorio y hasta mutuamente hostil que hay en el universo mapuche, que incluye toda una diversidad de ideas, organizaciones, debates y silencios. Algunos pueden verlo como debilidad (no hay unidad), otros como fuerza (no hay un poder concentrado con el cual negociar o al cual someter). Los españoles, especialistas en decapitar caciques para conquistar pueblos, lo aprendieron hace algunos siglos: con los mapuche no pudieron, y tuvieron que reconocerles la autonomía territorial Así es la historia que les permitió sobrevivir. Tal vez así sea su futuro.

Chiquitos

Gladys, en Puerto Choque, me convida el pan más rico que he comido en mucho tiempo. Su familia forma parte de la comunidad Venancio Ñeguey. Su hijo Juan, 26 años, estuvo detenido, será juzgado, pero lo excarcelaron por una hernia en la espalda que le impide caminar normalmente: "Aquí plantamos papa, trigo, porotos, hay dos vaquitas, unas gallinas. Tenemos una hectárea. ¿Qué hacemos en una hectárea tres familias? Allí (señala todo lo que lo rodea) está lleno de forestales, como 10.000 hectáreas. Se quedaron con todo, engañando a los mapuche, por una miseria de plata. El Estado chileno nos culpa por atentado al fiscal, por robos, pero es todo falso", dice Juan, que vive con su madre, con su mujer Carmen y sus hijos Alonso (2 años) y la sonriente Linkan (1). Para Juan piden dos años de condena. Carlos, su hermano preso, afronta 50 años de prisión. Gladys: "La situación en Chile es muy oprimida. Por los carabineros, la policía de investigación, el Estado. Nos quitan nuestra cultura, nos persiguen. Nos hacen montaje" dice, en referencia al "armado" de causas judiciales. "Fumigan, contaminan el agua, y la están secando. Sin vida no hay agua. Aquí va a durar muy poco". El pozo de su casa se está secando, rodeado de pinos y eucaliptos. "Iré a buscar el agua al Lleu Lleu". Caminamos juntos esos 800 metros, con varias cuestas. "Pero se puede beber el agua del lago" cuenta Gladys.

Anuncia una minera en la zona. "Buscan escandio. Es un millonario famoso que se llama Leonardo Farkas". Se trata de un empresario farandulizado y teñido de rubio que ganó fama con gestos como regalarle 10.000 dólares a cada uno de los 33 mineros rescatados en la mina de Copiapó. Gladys: "Cada año la familia es más grande, y estamos quedando más chiquitos. Por eso reclamamos la tierra. No queremos plata, queremos vivir. Lo peor aquí es la opresión. Lo mejor es que se puede caminar tranquilo, respirar aire puro. Nuestra vida". Miramos el Lleu Lleu. Y viceversa. Linkan ríe.

Intermedio *Avatar*

Cuando iba en el ómnibus hacia el sur mapuche, pasaron *Avatar*, la película de James Cameron. Narra la historia de un pueblo originario que vive en contacto con la naturaleza, con autonomía en su estilo de vida y su cultura, que es atacado por fuerzas militares aliadas a empresarios, que buscan destruirlos junto a su bosque y su medio ambiente. Las etnias urbanas que sean capaces de disfrutar y comprender *Avatar* (y reconocer la justicia de lo que defienden en Pandora esos azules aborígenes Na'vi), pueden entender perfectamente a los mapuche y el significado de palabras como "resistencia". No es en 3 D, sino en 4, porque lo mapuche integra especialmente la dimensión del tiempo. Una duda, lanzada al cosmos: ¿lo único que puede hacerse es mirar películas?

Clandestino

Saliendo del Lleu Lleu, ocurre un imprevisto. En la ruta, a 10 kilómetros de la comunidad, perdimos el colectivo a Cañete. Se vino la noche. Alejandra, guía de la recorrida, me prohíbe intentar hacer dedo. "Nunca se sabe a qué auto uno sube". Hay que caminar rumbo a una casa a unos kilómetros, pero en absoluta oscuridad y por el campo. No hay luna. Aprendo a valorar la luz de las estrellas. Además, no hay que hacer ruido. Lo que estamos intentando evitar es a los carabineros o al GOPE. Silencio, oscuridad y caminata. "Lo peor es quedarse quieto". Sin embargo, en un momento debo quedarme a esperar en un lugar, solo, con orden de no iluminarme con el celular, ni hacer llamada alguna (ya me habían aclarado, como lo más natural del mundo, que nuestros teléfonos y conversaciones con mapuche y allegados, desde que estoy en Chile, están seguramente intervenidos). Espero en la oscuridad. Media hora. Llueve un poco. No sé dónde estoy, ni cómo podría retomar el camino recorrido. Me vienen a buscar. Caminar mojado por el barro no es de tribus urbanas. Llegamos a una casa que casi no veo, tan cerrada es la noche. Alguien abre la puerta a oscuras, y recién cuando vuelve a cerrarla enciende la luz. Veo la sonrisa de una joven, lo cual facilita el tardío regreso del alma a mi cuerpo. Estamos lejos de la casa de Gladys, pero junto al Lleu Lleu. La joven tiene 24 años, 3 hijos, la mayor de 5 años. Otra historia. En 2009 los carabineros allanaron esta casita de madera donde ella y su pareja estaban con una amiga y los niños, pelando pescados para el almuerzo. Un policía disfrazado de mapuche sacó un arma larga y comenzó a disparar. El joven se lanzó al agua helada. Los policías aguantaron pocas brazadas y volvieron a la orilla en estado de hipotermia mientras el mapuche cruzaba el lago. La represalia fue insultar a la mujer y a los niños: "Chinas, culiás (culeadas), mapuches de mierda, putas, maracas". La Comisión contra la Tortura detalla que además los policías exhibieron sus genitales, como la menor de las vejaciones que intentaron cometer. Además amenazaron de muerte a las mujeres y a los niños. El mapuche se les escapó al menos dos veces más; empezaba a convertirse en leyenda. En un posterior allanamiento llegaron 30 vehículos, rompieron los pocos muebles de la casa. El lugar quedó sitiado policialmente por varios meses durante los cuales el joven debió vivir en la clandestinidad. Fue finalmente detenido. Su compañera me ofrece pan y manteca casera. Sus niños duermen. Ella sonríe, y siento que irradia algo sorprendente: confianza: "¡Pasamos tantas cosas! Esto también lo pasaremos".

Duermo en el piso, para irme al día siguiente. Ley mapuche: hay que mirar atrás para poder volver algún día. Las palabras están confundidas. Los mapuche son acusados como terroristas, pero es al revés: son objeto de la versión actualizada del terrorismo de Estado.

Generación M

Natividad Llanquileo forma parte de una nueva generación mapuche. Tiene 26 años; abandonór por un tiempo la carrera de Derecho, para dedicarse a ser una de las voceras de los mapuche presos: "El Estado chileno responde a intereses económicos muy poderosos de las forestales, mineras, hidroeléctricas, que están dentro de las tierras mapuche. Hay que ser muy inocente para pensar que van a legislar a favor nuestro". Para Nati la huelga de hambre permitió algo: "Que se vea el problema. Chile entero tuvo que hablar de esto. No hubo indiferencia, como pasa siempre, y

Presa por filmar

Elena Varela es documentalista. Realizó el film *Newen Mapuche*, y terminó presa por eso mismo, acusada de asociación ilícita y de asaltar bancos. Un detenido denunció que recibió presiones del fiscal Servando Pérez para inculparla. Elena mezcló prisión y reclusión domiciliaria, y recibió apoyos internacionales, entre los que rescata el de DOCA (Documentalistas Argentinos), cuyo ciclo presentará *Newen Mapuche* durante noviembre en el cine Gaumont.

El abogado Adolfo Montiel. A falta de pruebas, corren las "ofertas" desde el Poder Judicial para que aparezcan "testigos sin rostro" (protegidos) que declaran por teleconferencia. A la derecha, Francisco, mapuche y estudiante.

muchas comunidades mapuche que ni conocíamos apoyaron y se acercaron a sus hermanos". Tres ejemplos: la escritora Isabel Allende recordó la deuda pendiente de Chile con los mapuche. Un genio de 96 años, el poeta Nicanor Parra, llamó a desmilitarizar (o despolicializar) las tierras mapuche. Los 33 mineros mientras esperaban a 700 metros bajo tierra, emitieron un comunicado (un papelito en realidad) de solidaridad con los huelguistas, dato ocultado por la prensa oficial y privada.

Natividad: "Tenemos una juventud más despierta, dispuesta a defender sus derechos políticos, territoriales, culturales. Hay una recuperación del idioma, del reconocimiento de ser mapuche. Hay grupos de rock, hip hop. No nos sentimos chilenos. Respeto al chileno, tengo amigos, pero ellos también aprenden a respetarnos". Una hipótesis casi antropológica: "El sistema te habla de la plata, la propiedad privada, te llena la cabeza. Nosotros estamos en otra cosa. Un sistema de economía distinto, y una cultura que no vamos a vender. Queremos vivir como mapuche. Sólo eso". Tres dimensiones mapuche podrían ser: autonomía, territorio, tiempo. Con memoria de 500 años de violencia, y sonrisa de 26, Natividad menciona la cuarta dimensión: "No pedimos clemencia. Pedimos justicia".

Planeta Chile

El gobierno de Salvador Allende intentó la reforma agraria, la vía pacífica al socialismo, la nacionalización de los recursos naturales y la economía, una relación diferente con los mapuche, hasta que en 1973 llegaron los militares con Augusto Pinochet a poner las cosas en orden. Entre otros hallazgos, la dictadura intentó legislar la inexistencia de los indígenas como tales. Cuando Pinochet dejó de ser presentable y útil, los sectores económicos internos y externos facilitaron el regreso de la democracia, que simbolizó una nueva decepción para los mapuche. En Santiago, Mario Ramos, ex militante, ex exiliado en Argentina (Rosario) y Europa, y uno de los motores de la editorial Quimantú, abre la conversación a una cuestión más general: "La clase empresarial chilena es inteligente, hermética, capaz, y autoritaria. Han ido copando todos los espacios al pueblo chileno. Y salvo excepciones como los pingüinos (los estudiantes secundarios que hace tres años ganaron las calles) y algunas huelgas mineras, no se ha logrado cuestionar al sector dominante: el Estado, la clase política y la empresarial. Tuvimos 20 años de Concertación, supuestamente progresista, que en realidad fueron de adormecimiento de los movimientos sociales".

La herencia de Pinochet en términos de sistema político y económico, fue alimentada, criada, corregida y aumentada por la Concertación, según Mario. "Además, fueron los más intransigentes, los más duros, para no parecer débiles o izquierdistas. Alguien de derecha como Piñera, como no tiene que demostrar nada, ha aceptado el diálogo con los mapuche. La Concertación, incluida Michelle Bachelet, jamás los recibió ni los escuchó".

El Estado transmite además la sensación de estar ante un peligro. Los datos de lo que podría llamarse "control social" sobre la población pueden percibirse por el aumento de un 78% de las cámaras de seguridad callejeras, que en Santiago ya son más de 400. O la propia presencia policial permanente en la calle (con caballería y tanques); la imposibilidad de realizar actos o marchas sin solicitar antes autorización a los gobiernos locales y la policía; el maltrato permanente a los que se manifiestan aun con esos permisos, y una curiosidad: planean que los futuros documentos de identidad tengan un GPS que permita el seguimiento de cada persona. "Las escuchas telefónicas son legales" agrega Alejandra.

Durante la Concertación hubo 400 procesados mapuche, y el *Diario Uno* publicó una lista de 70 muertos -no sólo indígenas- por fuerzas represivas desde que Pinochet dejó el poder. El propio sistema institucional se transformó en una democracia restringida y autoritaria donde hasta la representatividad es ilusoria. Además de concentrarse en un bipartidismo a la chilena, la participación es decreciente incluso en lo electoral. Para votar hay que inscribirse previamente. Los inscriptos entre 18 y 34 años, bajaron a la mitad entre 2000 y 2008. De cada 100 jóvenes entre 18 y 24 años, sólo votan 7. La participación más baja se da entre las mujeres y los sectores más pobres (estadísticamente, los D y E). Mario: "Millones de jóvenes descreen de los políticos, ni se inscriben para votar. El problema es: se vota a candidatos, pero en lo cotidiano la toma de decisiones la hace la clase política encerrada en sus oficinas".

Cualquier debate de este tipo siempre quedó en segundo plano frente al éxito del modelo económico chileno, que bajo la teoría del "derrame" o "chorreo", planteó la necesidad de enriquecer a los sectores más altos, cuyas ganancias se derramarían sobre el resto de la sociedad. El tema funcionó durante década y media. Los pobres bajaron del 38 por ciento de la población en 1990, al 13,7 en 2006. Y los indigentes del 12,8 al 3,2 por ciento.

Pero esas mejoras que aparecen como espectaculares, empezaron a revertirse en los últimos años. Desde 2006 el porcentaje de pobres creció del 13,7 al 15,2, y el de indigentes del 3,2 al 3,7. Unas 500.000 personas fueron así derramadas del mapa de la prosperidad. Pero eso ocurrió pese al crecimiento económico de más del 6 por ciento, con China comprando el cobre salvador a precios cada vez mejores. Traducción: no crece el país, sino el sector empresario, vendiendo recursos naturales como siempre. Se reduce el "derrame" y se confirma que Chile es la economía más concentrada -más "monopólica" si se quiere- de Sudamérica, mientras todos los macronúmeros se diluyen con el incremento de la pobreza que ni siquiera se mitiga con los planes sociales. Crecen el empleo en las diferentes policías, y la construcción de cárceles privadas (10 en los últimos años, duplicando la capacidad existente). Otro número importante del modelo es que se trata del país con la mayor proporción de presos en relación a su población.

Es apenas un pantallazo parcial. Faltaría hablar de las dificultades de los jóvenes para estudiar ("las escuelas son malísimas, deterioradas, profesores mal pagos, pésima educación" enumera Mario Ramos, cuya editorial publicó además el libro *De actores secundarios a estudiantes protagonistas* sobre la rebeliones estudiantiles de los últimos años). Toda la universidad es paga. Lo mínimo, 300 dólares mensuales. El Estado presta el dinero a los estudiantes, que deben devolverlo con intereses al terminar su carrera. Cada año de estudio puede costar entre 3.000 y 7.000 dólares, según la carrera y la universidad. Y deberá reintegrarse esa suma multiplicada por los años de estudio. Y comer, tener techo y otras rarezas. Del otro lado, los autos nuevos, los edificios, la tendencia a un "desarrollo" que incrementa la desigualdad.

Futuro abierto

¿Por qué pasan estas cosas en Chile, por qué esa especie de resignación incluso en la generación que alguna vez se planteó una vida diferente? Elena Varela, documentalista que pasó dos años presa por filmar a los mapuche, me dice: "Hay una máquina de la mentira, relacionada con la imagen, con la venta de productos para que te inventes un mundo. Actúan sobre tu conciencia. Con la política pasa lo mismo". De tantas charlas, van quedando al menos dos explicaciones técnicas para esa resignación: el miedo, y el mercado. Cierto pinochetismo post mortem, derramado por izquierda y por derecha: las ventajas de la docilidad, de no moverse.

"Pero muchas cosas están cambiando" anuncia Mario. "En un pueblo sin calidad de vida, en buena parte marginado, hay una lucha entre el conservadurismo del modelo, y esta frustración de tantos años. Los jóvenes, los pingüinos, los trabajadores, los vecinos que se organizan por la defensa del medio ambiente en distintos lugares, radios populares, centros comunitarios, nuevas expresiones culturales, los talleres de educación popular, algo aparece siempre. Y los mapuche". Luego, en la zona minera del norte chileno, alguien me dirá que hay que aprender a mirar cuáles son las expresiones portadoras de futuro. No sé si puedo racionalizarlo, pero siento que es verdad. En cualquier caso, esta historia merece una palabra que no sea una conclusión, sino una apertura: continuará.

ión de derechos humanos Promoción de derechos humanos **Promoción de derechos humanos** Promoción de derechos humanos Promoción d
ntación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino **Orientación al vecino** Orientación al vecino Orientación al vec
bitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje **Mediación y arbitraje** Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediac
guridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana **Prevención y seguridad urbana** Prevención y seguridad urbana
nsumidores Defensa de usuarios y consumidores **Defensa de usuarios y consumidores** Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usua
Protección de datos personales Protección de datos personales **Protección de datos personales** Protección de datos personales Protección de

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.defensoria.org.ar | Protegemos **Derechos**

El desierto minero

COPIAPÓ, EL DISTRITO MINERO Y UNO DE LOS MÁS POBRES DE CHILE

La audiencia global quedó atrapada por la historia del rescate de los 33 mineros. Ahora, la mina dejó cesantes a los 328 que quedaron en la superficie, en una ciudad con su río desaparecido y rodeada de montañas de desechos contaminantes. Cerca, la poderosa Barrick Gold sigue explotando Pascua Lama, que perfora la cordillera hasta el lado argentino. Las protestas vecinales contra la contaminación también sacuden a comunidades que resisten el modelo extractivo con rap y huelgas de hambre.

En la foto superior, cordilleras de desperdicios químicos (relave) en las afueras de Copiapó. En Huasco, las marchas contra Barrick y Pascua Lama: cochecitos, barbijos y organización. En Caimanes hay huelga de hambre contra la contaminación del agua (arsénico y plomo), y contra la sordera estatal y empresaria. Otro reclamo busca impedir la construcción de la termoeléctrica Castilla, la mayor y más contaminante de Sudamérica: un desastre ambiental, a cambio de apenas 270 empleos.

Si nací en Chile, nací maldito.

Lo dice Iván Herrera, 25 años, *El Máquina*, uno de los integrantes de Broder Pobla, grupo de hip hop de Copiapó, la zona en el desierto de Atacama donde se encuentra la mina San José, propiedad de la empresa San Esteban, donde el 4 de agosto 33 mineros quedaron entrampados a 700 metros bajo tierra durante 70 días.

Broder es hermano, en inglés chilenizado. Pobla es la villa, el barrio marginal donde Broder Pobla canta, grafitea, hace talleres y organiza grupos de chicos que buscan escaparle, veloces como un rap, a la pasta base, el racismo, la violencia, la pobreza y otras maldiciones que no son exclusividad chilena.

Los 33 mineros fueron rescatados en un megaevento global que tuvo a las audiencias de todo el mundo pendientes del pozo y del esmalte dental del presidente Sebastián Piñera. Ellos y sus 328 compañeros de trabajo quedaron obviamente cesantes al cerrarse la mina. Los 33 pudieron cobrar por las entrevistas, viajar a Europa, ser tratados como héroes. Se organizó una misa en una carpa. Los 33 (que ya son como un logo) agradecieron religiosamente seguir vivos, pero sus compañeros quedaron afuera de la carpa, según los hábitos actuales sobre inclusión y exclusión.

Los de afuera dibujaron carteles a mano denunciando los 70 días sin trabajo, sin cobrar los sueldos ni la indemnización (llamada finiquito). Dos inolvidables:

"Atrapados en la superficie".

"¿Y a nosotros quién nos saca del hoyo?"

Rosa Cuello, esposa de uno de los mineros, fue una de las autoras. Como el presidente chileno anda por el mundo mostrando el papelito que anunciaba "los 33 estamos bien", primera señal en la superficie de que los mineros estaban vivos, Rosa preparó otro mensaje: "Piñera; los 328 estamos mal, paséate con este cuadrito". A Rosa le chispean los ojos tras los lentes: "Borraron la palabra 'Piñera' cuando lo pasaron por televisión".

Fideos por cianuro

La mujer me contó esa historia durante un evento chocante: los 328 mineros despedidos recibieron por única vez una bolsa de comida del municipio de Copiapó, ya que no les pagan y siguen sin trabajo. Los mineros hacen cola. Del otro lado de un escritorio donde deben firmar conformes, están las bolsas. Mario Salazar, 58 años, empleado de la minera durante los últimos 15 años, no está conforme. Me muestra las manos, y dice: "Yo puedo trabajar. Esto es humillante".

Los 33 fueron tratados oficial y mediáticamente como héroes: "Pero no son héroes, son víctimas", replica Juan Carlos Morales, *Juaco*, 23 años, estudiante de Derecho y presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Atacama (FEUDA), que luego me muestra las fotos que tomó de las movilizaciones y denuncias en el Valle de Huasco contra la mina Pascua Lama, montada sobre Los Andes con una pata del lado chileno y otra del lado argentino, bajo el comando de la oscura Barrick Gold, cuyas prácticas de reventar montañas, usar cianuro y destruir glaciares, se enmarcan bajo un curioso eslogan: "Minería responsable".

Las bolsas para los mineros no fueron financiadas por las empresas, sino por el municipio de Copiapó. Cada minero recibió por única vez: 4 kilos de azúcar, 11 paquetes de fideos, 3 de arroz, masa para tortilla mexicana, 3 latas pequeñas de frijoles fritos, 3 litros de leche larga vida y 3 rollos de papel confort (higiénico). Como los paquetes de 4 rollos no alcanzaban para todos los trabajadores, tuvieron que sacar un rollo de cada pack para completar la entrega. ¿Cuál será la interpretación última de esta falla en el asistencialismo de papel higiénico?

Los iracundos

La mezcla es indicio de vida. Raperos, mineros, estudiantes, cianuro, amas de casa, maldiciones: todo empezó a revolverse cuando los universitarios invitaron a varios artistas a una tocata (concierto) de apoyo a los mineros despedidos. "Fue muy lindo -dice Juaco- Hubo rap, punk, rock y uno de los mineros también cantó boleros de su época". Fue el propio Mario Salazar, noches antes de recibir las bolsas de comida: "Canté *Amada amante*, de Roberto Carlos, y temas de Los Iracundos como *Venite volando*. Me sentí muy bien con los jóvenes. Volvimos a estar juntos los viejos y los niños", y agrega como si se tratase de otra canción añeja: "Obreros y estudiantes".

Copiapó es una ciudad bella y hospitalaria, con puentes que cruzan sobre el río del mismo nombre que en realidad no existe: los puentes van de una orilla a otra de un lecho de tierra. El río fluyó hasta hace unos 15 años y desapareció cuando la minera Candelaria duplicó la extracción de cobre. Hoy corre todavía subterráneamente y se asoma cuando puede, lejos, serpenteando montañas y mineras.

Javier Castillo es presidente de la provincia de Copiapó de la CUT (Central Única de Trabajadores) y dirigente en la propia minera San Esteban: "En este sistema hay que ir aprendiendo a hacer de todo, sin nada" reflexiona al buscarme gentilmente en la estación de ómnibus de la ciudad. "Estamos viviendo una dictadura empresarial. Ellos mandan, son omnipotentes, unilaterales, y del Presidente de la República para abajo nadie los puede obligar a nada. Sólo San Esteban (la empresa que manejaba la mina San José) tiene 7 trabajadores muertos. Ninguno de los responsables tiene ni un minuto de cárcel, y todo sigue tan normal como siempre".

Los responsables de la empresa, Marcelo Kemeny y Alejandro Bohn, habían recibido premios en la Cena Anual de la Sociedad de Minería en 2004 (ese año murieron dos trabajadores en sus minas) por su trayectoria y aporte al sector. El premio lo entregó Hernán Hochschild, cuya planta de procesamiento Sali Hochschild (ya inactiva) ha dejado montañas de desechos químicos artificiales (relave) a cinco cuadras del centro. La cifra es de al menos 8 millones de toneladas de desperdicios químicos, que vuelan cuando hay viento y drenan al suelo y al agua, todo junto al Copiapó. El paisaje es lisérgico: la costanera de un río que no existe, y montañas artificiales hechas de basura química.

Premios y otras fugas

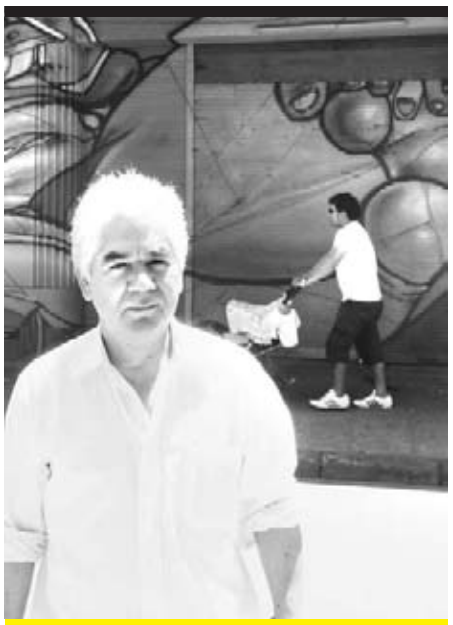
¿Qué pasaría si todos los años hubiera una situación como la de la mina San José, pero donde las 33 personas, en lugar de salvarse, muriesen? En términos de vidas, eso es lo que ha ocurrido en 2010.

El Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin) relevó 31 muertes en las minas durante los primeros 10 meses de 2010, cifra que ascendió al mágico número de 33, el 8 de noviembre también en Copiapó, mina Los Reyes, donde una explosión mató a Daniel Lazcano (24 años), y Homero Aguirre (40), y dejó un herido (Marcelo Silva, 21, perdió un ojo). Y todavía falta para fin de año. El concesionario de la mina Los Reyes, el mexicano Germán Zayas Bazán, encaró el caso con decisión: huyó de Chile. Se cobijó en otro país con síndrome minero, llamado Argentina.

Los autodenominados medios periodísticos chilenos e internacionales han hablado hasta la saturación de los rescatados, pero casi nada de los 33 muertos. La cifra no es casualidad. El Sernageomin contabilizó 373 mineros muertos en la última década, lo cual supera el promedio de una San José anual.

El estudiante Juaco Morales propone una precisión en las palabras: "La prensa habla de 'accidentes'. Pero son crímenes,

Arriba, cartel empresario en las mineras. Abajo, la realidad. En muletas, Gino Cortés: un derrumbe le amputó la pierna en la mina San José, 33 días antes del "accidente" que dejó a sus compañeros bajo tierra. Todos fueron despedidos: cola esperando recibir (por única vez) bolsas de alimentos y papel higiénico. El sindicalista minero de la CUT Javier Castillo, fue de los que tuvo que armar los bolsones. Abajo, Horacio, Mario y Enrique en la planta cerrada.



Yo me libro

En Chile hay una editorial dedicada a la magia: publica y vende sus libros a menos de la mitad de precio que las editoriales y las librerías del "mercado". Se llama Quimantú, homenaje a la nacionalizada editorial Zig Zag, cuando quedó bajo gestión de los trabajadores en tiempos de Salvador Allende, y catapultó un boom cultural. Pero la actual Quimantú (www.quimantu.cl) no es nostálgica: "La autogestión es la forma económica de una nueva sociedad, pero la hacemos ya. Estamos en el capitalismo, con otra lógica que no es la de la mercancía, sino la de potenciar colectivamente recursos intelectuales, humanos y materiales; y estamos creciendo" dice Mario Ramos, que con su esposa Lucía y Siujen Chiang como pilares, llevan publicados más de 50 títulos como *Tortura nunca más* (informe de Derechos Humanos 2010), *Pascua Lama, conflicto armado a nuestras espaldas*; *De actores secundarios a estudiantes protagonistas*, o *Progre-sismo* de Raúl Zibechi, y también ficción. Los lanzamientos se hacen bajo el lema "Yo me libro", en parques, con conciertos y teatro popular. "No hay que esperar el futuro. Hay que vivir bien ahora, tranquilo, gozar la vida, construir lo que a uno le gusta con quien le gusta y con el resto de la sociedad". Tienen imprenta propia: "Así logramos saltear intermediarios para tener mejores precios". Próximo sueño: un centro cultural, y confirmar que hay un Chile que se puede construir a pulso.

porque se podían haber evitado, pero nadie hace nada para seguir adelante y sacar ganancias". Esto lo confirman cotizaciones de mercado que surgen de un trabajo de los periodistas chilenos Pablo Obregón y Carla Gardella:

- En 2002 el precio del cobre por libra, era de 0.8 centavo de dólar. Y hubo 28 muertos en las minas.
- En 2007 el precio subió a 3.2 dólares. La presión para extraer más mineral, aprovechar el precio internacional y maximizar ganancias, provocó ese año 40 muertes.

Cosas que pasan, negrito

Javier Castillo, el sindicalista minero, me invita con un elemento notable en Atacama, el desierto más seco del mundo: un vaso de agua. "La injusticia es de siempre. En 1907 mataron a más de 2.000 obreros en huelga". Se trata de la matanza de Santa María de Iquique. Los obreros salitreros venían reclamando aumentos de sus salarios miserables. Las huestes del ejército (a cargo del general Roberto Silva Renard, instruido por el ministro del Interior Rafael Sotomayor Gaete) solucionaron el entredicho acribillando a los trabajadores y a sus familias: hombres, mujeres y niños que estaban en la plaza de Iquique y en la escuela Santa María. La estadística oscila entre 2.200 y 3.600 asesinados. La falta de precisión fue facilitada por el silenciamiento del hecho durante décadas. La historia sirve como referencia de lo que han sido capaces ciertas lógicas dominantes. Javier Castillo actualiza: "Nunca el gobierno de la Concertación ni las mineras atendieron los reclamos". En los últimos años murieron Víctor Castillo, intoxicado con gases, luego Pedro González Rojas: "Yo mismo, como mecánico en perforación, estaba allí pero no pude salvarlo". En 2006 la caída de un planchón mató a Fernando Contreras, 31 años: "Recién había sido padre. En el funeral, viene un gerente, me palmea y me dice: 'son cosas que pasan, negrito'. Con ese derrumbe, la mina fue clausurada". En 2007 murió Manuel Villagrán en San José. Ayudante de geólogo, 26 años, se iba a casar un mes más tarde: "Reventó una caja, como le decimos a la pared de la mina".

Javier habla de los casos que vio de modo directo. Y cuenta que si los trabajadores de la empresa San Esteban y los familiares de los 33 no hubieran presionado, el rescate más célebre del siglo no se hubiera consumado. "El gobierno casi había desistido. Fuimos una masa de 2.000 trabajadores y familiares a instalarnos junto a la mina para garantizar que los siguieran buscando, porque sabíamos que debían estar en el refugio".

Concierto rasta en el barrio obrero Rosario, de Copiapó. Sello de África, trabajo comunitario y una búsqueda: "Intentamos formas de autogestión para producir música y trabajo, y para enfrentar la pobreza y la pasta base".

Otro detalle globalizado: de los 33 mineros, 9 eran de empresas contratistas, o sea tercerizados. "Las empresas inventan otras empresas a las que les dan trabajo, que a su vez pagan salarios mucho menores o en negro. Cada vez hay menos trabajadores formales, y más contratados", dice Javier, sin saber si los parecidos con otras latitudes son o no mera coincidiencia.

Progreso & Desarrollo

Para quienes consideran que lo que importa es la macroeconomía: la región de Atacama, con sus más de 2.000 inversiones y emprendimientos mineros, incluyendo al fastuoso Pascua Lama, es la segunda más pobre de Chile. La más pobre, con sus enormes inversiones forestales, pasteras y mineras, está en el sur: la Araucanía que reclaman los mapuche. En ambos casos el ingreso promedio per cápita es aproximadamente la mitad que en el resto del país, diluyendo las creencias sobre el "progreso" y "desarrollo" que generan estos proyectos. En el caso de la mega minería a rajo abierto (en Argentina se llama "a cielo abierto"), la tendencia es a brindar cada vez menos trabajo, concentrado en un puñado de profesionales y técnicos. Juaco Morales, que no sólo estudia Derecho sino que interviene en cuestiones medioambientales, detalla: "Un gran problema en Chile son las termoeléctricas, que producen contaminación y secan el agua en una zona de por sí desértica. Pero supongamos que no nos interesen la contaminación y las enfermedades y la sequía. Esas termoeléctricas generan energía para las mineras, indispensable para procesos robotizados de extracción, en los que ya no necesitan gente. Los que defienden la minería porque da trabajo, que es lo que ha ocurrido siempre en esta zona, tienen que comprender que en realidad esos puestos van a desaparecer, porque las grandes mineras sólo contratan unos pocos geólogos, ingenieros, técnicos para algunas máquinas, y ya no necesitan mineros".

Embarrando a Dios

El minero Gino Cortés, uno de los despedidos de la mina San José, comprende el problema, y me lo explica acomodando sus muletas: "El caso de la minería a rajo abierto hay que afrontarlo a futuro. Cada vez habrá menos mano de obra". Gino tiene 40 años. Una hija de 17, una guaguita de 2 meses, y lo acompaña el varón, Joao, 11 años, para ayudarlo a llevar la bolsa con fideos y demás productos. El padre de Gino era sindicalista ferroviario, y huyó de Pinochet a la Argentina en 1978, cuando Gino tenía 8 años. "Vivíamos en San Miguel, yo estuve 13 años, hasta el 91, y me vine. Le quiero pedir que le envíe un saludo a mi hermana Gina, que es maestra y se quedó en San Miguel. Le gustó la liberación femenina que encontró allá, aquí había opresión hacia las mujeres, mucho machismo".

Gino recuerda los mundiales ganados por Argentina en el 78 y el 86, sus estudios de perito mercantil: "Y a River, yo siempre fui gallina, ¡Imagine si nos vamos al descenso!".

Gino no tiene la pierna izquierda: "El 3 de julio venía de terminar una faena dentro de la mina, y me cayó un planchón, una roca grande, en un lugar que debía estar certificado porque era de tránsito de trabajadores. Me amputó la pierna. Luego supimos que 20 días antes habían hecho una reparación, pero la dejaron incompleta, sin malla de seguridad".

Para los hipnotizados con las coincidencias en este caso, va otra: 33 días después de la mutilación de Gino, se derrumbó la mina atrapando a sus 33

Los "cabros" en concierto rapero. Broder Pobla, hip hop y organización juvenil en la pobla (la villa) "para crear, no ser ignorantes, y ser libres". Juaco Morales, de la Federación Universitaria, y el paisaje: las montañas son de deshechos. químicos.

compañeros. "Lo mío fue un aviso. Las entidades fiscalizadoras tendrían que haber investigado la situación". ¿Y qué hicieron? "Nada. Es típico, porque corre mucho la coima, el soborno".

La hipótesis de Gino: "Fue una idea de Dios utilizarme a mí para enviar el aviso. Pero los dueños de la minera San Esteban, por malicia y afán de sacar más plata, le embarraron la idea a Dios, y pasó lo que pasó. Gracias a Dios no murió nadie". Gino no es considerado un héroe, ni le regalan dinero o viajes. Se ríe: "Nada de farándula para mí. Pero así es la vida. Son nuestros compañeros, y lo importante es que se pongan bien".

Se va apoyado en las muletas y me dice: "Voy a quedar así toda la vida, tendré que acostumbrarme, luchar contra eso, y superarme".

¿Cómo se hace, Gino?

El motor es mi familia.

El arte de insultar

Siguen repartiendo bolsones. El minero Octavio Fernández explica: "Estamos como mendigando, cuando la culpa es de los entes fiscalizadores que nos hicieron perder el trabajo. ¿Los 33? Son nuestros compañeros. Están en una situación crítica psicológica, y para colmo con esa farándula que arman la televisión y el gobierno. Lo único que les pido es que se recuperen y que no se manejen demasiado con el gobierno. La magia se va a acabar, y seguiremos juntos".

Estos mineros están esperando una indemnización (finiquito) que se pagaría en cuotas desde diciembre, pero mientras eso no ocurra no están habilitados para trabajar. Juan Yeñez: "El otro problema es que las empresas filtran como coladores. Piden gente en excelentes condiciones y nosotros, justamente por trabajar tantos años en la mina, tenemos problemitas: sordera, cuestiones pulmonares, en las articulaciones, esas cosas". Traducción: tendrían dificultades para trabajar en las minas, por haber sido mineros. Con el grupo en el que también están Cristofer Villar, Enrique Quiroga, Horacio Vicencio Araya, se arma un intercambio sobre qué tipo de improperios merecen quienes determinan tal situación (especialistas en "recursos humanos").

Rap y pasta base

Juaco Morales, de la Federación Universitaria, aspira a recibirse de abogado para trabajar con sindicatos, pueblos originarios y organizaciones sociales. Por ahora, más que abogado es un acusado, por un acto en el que se criticó el sistema educativo (Juaco paga unos 250 dólares por mes para estudiar en la universidad "pública"). "En el acto unos cabros (jóvenes) escribieron 'No a la educación de mercado'. La policía empezó a pegarles. Le pedí a un comisario que cesaran la agresión, y me detuvieron. Me pegaron diciéndome 'negro de mierda'; me abrieron una causa en la justicia militar, imagínese". El modelo, a pleno.

Juaco no quiere que eso lo distraiga: "Hay muchas movilizaciones contra la minería y las termoeléctricas. En este momento está ocurriendo otra huelga de hambre en Caimanes porque una minera está filtrando químicos a un río". Varios vecinos iniciaron una huelga de hambre que al cierre de esta edición iba por el día 45. Denuncian lo que el toxicólogo Andrei Tchernitchin (integrante de la Comisión de Medio Ambiente del Colegio Médico de Chile) describió así: "El arsénico en el agua puede producir cáncer broncopulmonar, de las vías urinarias, renal, de la vejiga y del hígado, además de abortos y malformaciones. El plomo provoca problemas intelectuales, desarrollo de la personalidad agresiva, y también produce abortos".

Otras movilizaciones en el Valle de Huasco son contra la mina Pascua Lama, y en Copiapó se ven las pintadas contra la termoeléctrica Castilla, lo cual le agrega contexto a los reclamos de los mineros desocupados. Juaco: "Pascua Lama secó el río Huasco, y la ciudad está bajo el lugar donde se instalará Barrick. La termoeléctrica Castilla será la mayor de Sudamérica, destinada a que haya más energía para las mineras mientras desaparecen el agua y se empobrece la región". Me lleva luego a conocer unos paisajes lunares. En las afueras de Copiapó hay tres tipos de montañas:

- 1) Montañas reales.
- 2) Montañas blancuzcas de relave (desechos químicos a cielo abierto y a tierra indefensa) mayores aún que las de Hochschild en el centro de Copiapó.
- 3) Cordilleras de material estéril (lo que queda de la tierra luego de ser sometida a explosivos y a sopas químicas para extraerle los minerales).

Veo el nombre de una de esas mineras: San Esteban, la empresa de la mina San José. Volvemos a Copiapó, y sé que ya no sé qué pensar.

Allí conozco otras experiencias, culturales o de estilos de vida. Los rastafaris de Copiapó, por ejemplo. Con reggae de fondo Luis, presidente del grupo, me habla de una metodología: "Buscamos formas de autogestión para producir música y trabajo, y para que los niños tengan cómo enfrentar la pobreza y la pasta base". Nicolás me canta parte de un rap:

> *"La calle significa muerte, violaciones, pasta base, prostituta, transa, guerra callejera, frío puño: le acaba el destino al más tranquilo"*.

Para Iván, *El Máquina*, el hip hop no es sólo break dance, grafitear o rimar raps. Desde la pobla miramos Copiapó: "Es pensar con libertad. Estamos en una dictadura moderna. El oro, el petróleo, la naturaleza, la pasta base, ésas son las riquezas que los gobiernos manejan, para manejarnos. Nosotros tenemos como riqueza solamente nuestros sentidos y el intelecto. Los tenemos que usar para no ser ignorantes, para ser libres...".

Calla. Me pregunto si éstas son las ideas que portan futuro, cuando *El Máquina* completa su frase: "...y para no estar malditos".

¿Qué lugar querés para vos en el mundo?

Podemos ayudarte a descubrirlo.

Abierta la inscripción para el ciclo lectivo 2011

MÁS INFORMACIÓN EN:
www.unsam.edu.ar

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

La minería Para Ti

LECCIONES DEL PRIMER FORO DE MUJERES QUE TRABAJAN EN MINERÍA

Arriba en el centro, la doctora Diana Mutti, encargada en el Foro de dar respuesta a todos los temas que denuncian las asambleas vecinales. Por ejemplo, qué hacer con el agujero que deja la minera al terminar la explotación. Sugirió poner allí canchas de golf. También relativizó las consecuencias del uso del cianuro. Dio como ejemplo que esta sustancia esta presente en el humo del cigarrillo y en las almendras. Desmintió que la minería agote las reservas de agua. "Consume menos que el cultivo de soja", especificó. La aplaudieron.

"Las riquezas del mundo no son nuestras, sino que las tomamos prestadas de nuestros hijos". Parafraseando a El Principito, Diana Mutti, doctora en Ciencias Geológicas de la UBA, cierra con esta cita su exposición titulada "¿Qué es la Minería?" en el Primer Foro de Mujeres Trabajando en Minería que se realizó en un coqueto hotel porteño, con la presencia de un único orador: el secretario de Minería de la Nación, Jorge Mayoral, encargado de la apertura y de los piropos: "Me resulta extrañísimo en un evento de minería estar rodeado de tantas y tan bellas mujeres". Para Mayoral, semejante presencia "enriquece la misión y hace más llevadero el trabajo" en una actividad que caracteriza en explosivo ascenso: "Crecemos a niveles históricos como casi nunca en estos 200 años".

A su turno, Mutti, quien también es profesora del área Geología Minera, coordinadora de la carrera de Especialización en Geología Minera (FCEyN-UBA), miembro titular de Número de la Academia Argentina de Ciencias del Ambiente y directora de la revista de la Asociación Argentina de Geólogos Economistas, es la encargada de resaltar que en la década del 90 había 123 empresas mineras trabajando en el país, pero entre 2009 y 2010 ese número descendió a 73 debido "a la conflictividad". Aun así, resalta que el PBI ubica a esta industria en tercer lugar en el cuadro donde la soja es la estrella.

➔ "En mi área hay 60 hombres. Cuando llego, se levanta un banderín que es la señal que les indica que tienen que mejorar el vocabulario", cuenta Brenda, ingeniera en minas en Veladero, San Juan.

➔ "Antes vendía fiambre. Un día mandé mi currículum a través de mi hermano. Yo quería ir a una oficina, pero me dijeron que tenía que manejar un camión. No sabía ni manejar una bici, pero aprendí. Estoy superorgullosa", relata Graciela Alsogaray, operadora de camiones con 11 años de experiencia en la Alumbrera.

➔ "Primero, manejé un camión, luego una perforadora. Después pasé a ser asistente en seguridad", cuenta Isabel, 53 años. Ingresó en la minera con 42, después de trabajar en una petrolera. "Si tienen la oportunidad de ingresar en este tipo de industrias, háganlo".

Éstos son algunos de los testimonios que se escuchan en este Foro donde las mujeres desfilan para mostrar otra cara de la industria minera. Exhiben, también, cuáles son las políticas internas de las empresas para crear un espíritu de fidelidad capaz de prevenir filtraciones de información y contrarrestar las campañas de denuncias de asambleas ambientalistas, en las que la presencia femenina tiene, sin duda, un protagonismo notable.

Los organizadores destacan en la convocatoria: "En nuestro país, estos rasgos de la actividad deben estar presentes en el análisis que podamos realizar, fundamentalmente, en las actuales circunstancias en que el sector como actividad está siendo cuestionado por corrientes vinculadas con las oenegés que han tomado como filosofía combativa los cuidados del medio ambiente". El escenario del encuentro es el Hotel Emperador, sobre la Avenida del Libertador, y sus patrocinantes son Minera Alumbrera, Barrick, Pan American, Yamana Gold, Mina Pirquitas, Oro Plata, YMAD, SANDVIK y Minera Aguilar. Estuvo organizado por la Fundación para el Desarrollo de la Minería (Fundamin) y contó con el apoyo de *Panorama Minero*, la Cámara Argentina de Empresarios Mineros y la Cámara Minera de San Juan. Quienes participan son empleadas de empresas mineras argentinas y del exterior, mujeres empresarias de áreas ajenas a la minería, fundaciones que no están relacionadas directamente con la actividad, periodistas y trabajadores de empresas proveedoras relacionadas con la minería.

Canchas de golf y almendras

Continúa Mutti su didáctica exposición: "La minería a cielo abierto o subterránea son las dos prácticas más frecuentes y más usadas en la actualidad". Luego, explica muy brevemente el proceso de extracción y se demora en sus consecuencias: "Cuando se acaban la reservas comprobadas en un área hay que generar un mecanismo de mantenimiento en ese sitio, junto con comunicación con esa sociedad". ¿Qué significa esto? Responde Mutti: "El cambio de uso en el terreno tiene que acordarse con las autoridades y con la sociedad respecto de en qué se pretende convertir ese sitio para generar actividades prósperas. En este caso (*señala la pantalla*) ustedes tienen una visual donde se fueron reconvirtiendo en canchas de golf y zonas recreativas con acceso totalmente gratuito". Mutti acaba de terminar su primera lección: qué hacer en los agujeros que dejan las mineras.

Segunda lección de la oradora: los efectos de esta actividad en la salud. "Puede generar efectos beneficiosos o perniciosos. Es como el cuchillo de un cirujano: puede dañar haciendo un mal corte o puede salvar haciendo un buen corte".

Tercera lección: los beneficios de esta actividad en la vida cotidiana. "Los poseen los maquillajes, la computación o las medicinas, como el litio para la bipolaridad".

Mutti no elude al mismísimo diablo. "En nuestro país hay tres mineras que usan cianuro para el procesamiento del mineral, cuando en otros países cerca del 20 por ciento lo utiliza". El cianuro que se usa en el proceso "es ínfimo respecto a lo que se usa en otras actividades", tranquiliza luego y da un ejemplo: "Fíjense cómo forma parte hasta del humo del cigarrillo y en las dietas cotidianas, cuando se consumen almendras, que tienen un altísimo contenido de cianuro".

Para cerrar su exposición, apunta a otro argumento sensible contra la industria. "Casi el 90 por ciento del agua utilizada en

Durante toda una jornada las mujeres que trabajan en las empresas mineras más cuestionadas escucharon a expertas que les hablaron de los temas que forman la agenda de denuncias de las asambleas ambientalistas. La bienvenida la ofreció el secretario de Minería de la Nación, e incluyó piropos. Como en una ceremonia evangélica, hubo testimonios de empleadas que contaban su experiencia e invitaban a sumarse a la actividad. El cianuro de las almendras y las máximas para lograr un éxito sostenible.

Entre las expositoras estuvo presente Mary Ann Mihychuk, la fundadora de WIM: Women in Mining (WIM). Se trata de una organización sin fines de lucro que tiene representación en todo Canadá y trabaja para darle a la industria un rostro femenino. Periódicamente hace encuestas que tratan de medir el grado de discriminación laboral. Aquí, en cambio, echan a los delegados.

MARIANA SALGADO

el proceso se recupera, como casi el 90 por ciento del cianuro", e informa que las minas de Veladero, Pascua Lama y Cerro Vanguardia "consumen menos agua que la actividad agropecuaria".

Aplausos.

Veladero en rosa

La mina Veladero está ubicada en la provincia de San Juan, a casi 350 kilómetros al noroeste de la capital y a una altura de más de 4.000 metros sobre el nivel del mar. Entró en producción en septiembre de 2005, cuando se convirtió en una explotación a cielo abierto. Es también una reserva natural de denuncias contra la empresa Barrick. Entre otras:

- En abril de 2009, la Fundación Ciudadanos Independientes (FUCI) presentó un recurso ante la Corte Suprema de la Nación solicitando que ordene a peritos -que no fueran sanjuaninos- constatar el impacto de esa explotación sobre los glaciares vecinos a Veladero. La presentación consistió en 102 fojas y 10 sobres probatorios conteniendo fotos y documentos fílmicos en los que se observa el derretimiento del hielo por medio de sopletes y diferentes tipos de explosiones que se realizan en la zona de Veladero. La demanda se entabló contra el Estado Nacional, la provincia de San Juan, la empresa Barrick y el secretario de Minería provincial, Felipe Saavedra.
- En agosto del año pasado Barrick fue denunciada por la Central de Trabajadores de Argentina (CTA) por despedir al secretario general de la flamante Organización Sindical Mineros Argentinos (OSMA), José Leiva, trabajador de la mina Veladero.
- Los vecinos, en tanto, denuncian la presencia de arsénico en los ríos de la zona. En Jáchal, la pediatra Graciela Tejada asegura que en los últimos diez años "los casos de cáncer han aumentado un 150%. Eso se debe a la contaminación que acarrea el agua de la zona". Un estudio encargado por Inti-Chuteh al Grupo de Asesoría Técnica SRL lo confirma. "El resultado fue alta contaminación por arsénico".

En el Foro, Carolina Lauman -del área de comunicación de Barrick Veladero- es la encargada de pintar a Veladero de rosa. "Desde el área de comunicación estábamos viendo cómo abordar el Día de la Mujer. Teníamos un antecedente en una mina de Barrick, en Australia, donde habían pintado un camión rosado", explica Lauman. En Veladero no quisieron quedarse atrás. "Queríamos no tan sólo pintar un camión de rosa, que tampoco es tan fácil porque hay que convencer al jefe de operaciones", relata Lauman. Cuando comenzaron a propagar la idea entre los trabajadores, al principio recibieron algunas burlas. Las cita así: "¿Cómo va a haber un camión rosa en un contexto tan masculino?, ¿qué va a decir la gente de los mineros de Veladero? Van a decir que el uso del cianuro nos está afectando nuestras preferencias". Finalmente se superaron los prejuicios y el 8 de marzo Veladero amaneció rosa. "Consultas en el hospital no me dijeron que haya habido", cierra Lauman entre sonrisas.

Decir no

Patricia Debeljuh es doctora en Filosofía de la Universidad de Navarra, España; es también licenciada en Relaciones Industriales de la UADE e investigadora asociada del Centro Conciliación Familia y Empresa IAE Business School. Aquí es la encargada del seminario "Conciliación Familia-Trabajo". Su disertación gira en torno de las dificultades que se les presentan a las mujeres al tratar de combinar los horarios del trabajo o los múltiples viajes que esta rama de la industria requiere, con las responsabilidades familiares. Para el cierre, la expositora ofrece el siguiente decálogo que asegura "el éxito sostenible":

Conócete a ti mismo
Descubre tu misión personal, familiar, profesional, social
Prioriza tus roles
Descubre dónde eres insustituible
Utiliza una agenda para organizar tu tiempo
Sé proactivo
Aprende a decir NO cuando es NO.

Carolina Lauman

La voz de Barrick

Como comunicadora, ¿cómo se enfrentan los momentos en que la empresa debe salir a defenderse de acusaciones vinculadas a la contaminación ambiental?

La mejor herramienta que tenemos es que somos actores principales de lo que se está atacando. Nosotros somos los que nos levantamos a las 5 de la mañana. Ante ataques infundados no tenemos más que responder con nuestro trabajo y con el trabajo en terreno, de cuidar el medio ambiente. Es una pena muchas veces lo que se transmite desde los medios de comunicación. La gente que trabaja en minería se angustia muchísimo porque ve atacada una actividad que considera válida, honesta y a la que está poniendo un esfuerzo grande. Hay un impacto en el ánimo, pero no tenemos el lujo de darle demasiado tiempo porque tenemos un trabajo por hacer y ese trabajo tiene que ver con la responsabilidad de cuidar el medio ambiente. No nos podemos dar el lujo de distraernos con esas cosas.

Hubo casos de protestas por parte de comunidades, cortes de rutas, que sufrieron situaciones de violencia por oponerse a la instalación de estas empresas...

El sanjuanino conoce la minería. Barrick, en especial, se ha encargado de generar espacios de diálogo, de información. La mayoría de quienes trabajamos en Veladero somos sanjuaninos, así que nos convertimos en los primeros replicadores de este trabajo. La minería está totalmente aceptada en mi provincia. Siempre hay algún tipo de cuestionamiento. Es bueno y sano que los haya, siempre y cuando venga desde un punto honesto. De hecho, quienes trabajamos en minería podemos tenerlo, pero en nuestro caso solamente nos distancia unos pasos del técnico que nos puede explicar que lo que dice en el diario no es verdad.

Los cuestionamientos en salud, el uso del cianuro, la escasez del agua en las zonas donde hay empresas mineras... (Interumpe)

...como te decía recién, son cuestionamientos que, por ahí, tienen otros intereses detrás. Se cuestiona, pero no se tiene la capacidad de escuchar una respuesta. Veladero cumple cinco años en 2010 y si volviésemos a los archivos de hace unos años atrás, donde se vaticinaba que San Juan se iba a morir, que los ríos se iban a secar, que todos íbamos a tener malformaciones... la verdad es que vamos a festejarlos todos muy bien, alegres, saludables. Quizá los ríos tengan poco caudal de agua, pero estamos pasando una época de sequía que tiene que ver con los ciclos de la naturaleza y no con la actividad minera.

MINAS

LA HISTORIA HA QUEDADO BORRONEADA, PERO PARECE QUE LA PALABRA MINA, EN ARGENTINA, SE USA COMO SINÓNIMO DE MUJER POR HERENCIA DEL ITALIANO (FEMMINA), O DEL GALLEGO (MENINA), O DE LOS NAPOLITANOS QUE EN SU DIALECTO SE REFIEREN A MINIERA COMO UNA PROSTITUTA JOVEN Y HERMOSA.

LOS PROXENETAS (PATRONES, FIOLOS, CAFISHIOS, RUFIANES Y/O ALCAHUETES) LE AGREGARON EL ELEMENTO ECONÓMICO: UNA MINA DE ORO, LA QUE DA MUCHAS GANANCIAS. TAL VEZ DE TODA ESA MEZCLA HAYA QUEDADO LA PALABRA QUE INCORPORÓ EL LUNFARDO Y SE USA EN JERGA PARA HABLAR CON TONO A VECES DESPECTIVO Y/O MACHISTA, DE CUALQUIER MUJER.

Y LA PALABRA MINA ENTENDIDA COMO LUGAR DEL QUE SE EXTRAEN METALES Y MINERALES, PARECE QUE VIENE DEL CELTA, "METAL EN BRUTO".

FUERA DE LOS DICCIONARIOS, LA REALIDAD TIENE VETAS OSCURAS. LA EXPLOTACIÓN DE MUJERES ES HISTÓRICAMENTE UN NEGOCIO QUE NACE Y SE FINANCIA DE LA IMPOTENCIA VITAL DEL PROSTITUYENTE, SE ALIMENTA DE LA POBREZA DE LA PROSTITUIDA, Y DA GANANCIAS A LOS CAFISHIOS Y PROTECTORES, QUE EN LA HISTORIA HAN SIDO SIEMPRE CIERTOS POLICÍAS, JUECES Y POLÍTICOS.

EL SAQUEO DE MINAS PARA EXTRAER METALES Y MINERALES TAMBIÉN ES UNA PARTE DE LA HISTORIA. EN NUESTRO CONTINENTE EXACERBÓ LA IMPOTENCIA VITAL DE LOS CONQUISTADORES, QUE SE ALIMENTARON DE LOS CONQUISTADOS: TUVIERON LA PROTECCIÓN DE IMPERIOS Y ARMAS DE FUEGO, PARA SOMETER A LOS PUEBLOS DUEÑOS DE ESAS RIQUEZAS. EN TÉRMINOS ACTUALES, LOS CAFISHIOS Y PROTECTORES DE LAS EMPRESAS MINERAS (DE NOMBRES RIMBOMBANTES, ORIGEN INCIERTO Y CAPITALES TURBIOS) TAMBIÉN SON MÁS DE UNA VEZ, POLICÍAS, JUECES Y POLÍTICOS. LA PALABRA PORNOGRAFÍA NO MERECE QUEDAR REDUCIDA A LAS REPRESENTACIONES DE SEXO EXPLÍCITO, LO MENOS PORNOGRÁFICO DE TODO LO QUE AQUÍ SE ESTÁ CITANDO.

LA EXPLOTACIÓN MINERA Y LA EXPLOTACIÓN DE MINAS SON NEGOCIOS EXTRACTIVOS QUE CHUPAN VIDA, SANGRE Y ENERGÍA HASTA QUE NO QUEDA NADA,

SALVO LA CONTAMINACIÓN DE LOS CUERPOS Y LAS TIERRAS. TODO SE SECA, Y QUEDA EL MATERIAL ESTÉRIL. EXPLOTAR MINAS, EN LAS CORDILLERAS O EN LAS CALLES, ES UNA TÉCNICA PARASITARIA Y UN NEGOCIO GLOBAL: DESTRUIDO EL ELEMENTO DEL CUAL SE NUTRE (A LA VELOCIDAD DE MAXIMIZACIÓN DE LAS GANANCIAS), LO ABANDONA A SU SUERTE, O A SU DESGRACIA.

DE ESE MODO, EL POTENCIAL DE LOS CUERPOS Y DE LOS TERRITORIOS DEJA DE SER UNA RIQUEZA PARA CONVERTIRSE EN UNA MALDICIÓN.

LAS VÍCTIMAS NO SON LAS MINAS. LAS VÍCTIMAS SOMOS TODOS.

POR ESO HAY UNA PREGUNTA QUE CUESTA ENCASILLAR. QUE PODRÍA SER POLÍTICA, FILOSÓFICA, O TÉCNICA. O TAL VEZ PERTENEZCA AL LATIDO SUBTERRÁNEO DE LA CURIOSIDAD HUMANA.

LA PREGUNTA ES: ¿HAY QUE RESIGNARSE A LAS MALDICIONES?

NUESTRA RESPUESTA ES ESTA SIMPLE PROPUESTA: ARRANCÁ LOS VOLANTES QUE PROMOCIONAN LOS ANTROS DE EXPLOTACIÓN SEXUAL Y PONÉ EN SU LUGAR ESTOS QUE CONTIENEN LOS NOMBRES, TELÉFONOS Y DIRECCIONES DE LAS EMPRESAS MINERAS QUE PROSTITUYEN EL PAÍS.

Los prostíbulos bordean la ruta 51. En 2006 dos de ellos fueron allanados por una denuncia según la cual Marita Verón había sido vista allí. En este caso, no se usó a la policía local porque estaba sospechada de colaborar con los proxenetas y dueños de los prostíbulos. Luego, el Concejo Deliberante aprobó una resolución que intentó erradicarlos, pero los dueños de los locales presentaron ante la justicia un amparo que detuvo la aplicación de esa norma. Las mujeres dominicanas son explotadas allí los fines de semana.

La ciudad de la furia

OLAVARRÍA Y LOS CRÍMENES DE ODIO

A un mes del asesinato de la dominicana Mairel Mora en Olavarría sus amigas y compatriotas temen que el caso quede sin resolución. La justicia local cuenta con otros tres crímenes similares que siguen impunes. Los sospechosos de siempre.

Dicen que la gente en Olavarría sueña en el tono seco y gris del cemento.

Durante la noche, la ruta 51, la principal de la ciudad, se salpica de luces rojas. Con ese código -que todos conocen- los prostíbulos invitan a pagar por los servicios de mujeres locales y de otras con nombres musicales, llegadas de Paraguay y República Dominicana. Adivino que a esos prostíbulos van a parar los maridos, los viudos, los divorciados, los hijos, los hermanos, los policías, los religiosos y los funcionarios.

Durante el día todos ignoran el caldo espeso que se cuece allí, qué pasa con esos "marginales". Las madres de los adolescentes que pronto dejarán la secundaria desean que sus hijos ingresen al servicio penitenciario de Sierra Chica, y hagan una ascendente carrera. O que entren a la policía provincial, o que sean docentes obedientes. Ellas quieren lo mejor para sus retoños; una vida regular con los pies en el asfalto. Y lo peor es que muchos chicos y chicas también quieren lo mismo.

Muy lejos quedó el orgullo de haber sido un centro industrial importante en el país. Eran los años en que reinaba la familia Fortabat y su empresa Loma Negra generaba el 65 por ciento del cemento argentino. Años en que los obreros cementeros soñaban con su vivienda propia y poblaban los barrios que construyó Don Alfredo Fortabat alrededor de la fábrica y en cercanía del cerro Luciano Fortabat. Estas comunidades fueron bautizadas con su nombre -Alfredo- o con el de su hija -Amalia-. Otra variante de su desbordante imaginación lo condujo a denominar la plaza central como de "La Eficiencia y el Trabajo". En un momento, la aparente generosidad de Don Alfredo chocó con una investigación del abogado laboral Carlos Alberto Moreno. El encargado de contar esta parte de la historia es Matías Moreno, su hijo quien realizó el documental *La sonrisa del Negro. Cemento y Dictadura en Olavarría.* Así, del Negro sabemos que logró demostrar que debido a las condiciones de trabajo, sólo el 5% de los trabajadores de la sección de embolsado de Loma Negra, llegaban a jubilarse. Y que el resto moría de una enfermedad pulmonar: silicosis. Apenas se instauró el golpe militar de 1976 fueron detenidos decenas de delegados gremiales en la zona productora de cemento de Olavarría. Y el 29 de abril de 1977, el abogado Moreno fue secuestrado por un grupo de tareas que lo trasladó a un centro de detención clandestino conocido como *La Chacra.* Allí lo fusilaron, luego de un simulacro de intento de fuga montado por los represores que custodiaban el lugar. El documental de Matías Moreno habla de la vida y los sueños de su padre y -no por casualidad- de los beneficios económicos que obtuvo la empresa de la familia Fortabat con la venta de cemento para obras públicas del gobierno militar.

Luego, la historia se hace más conocida; a finales de la década del 80 hubo una oleada de despidos y retiros voluntarios. En la década siguiente más de los mismo, en el marco bien definido del neoliberismo económico y la caída en el olvido de Loma Negra.

Uñas esculpidas

Durante el viaje de Buenos Aires a Olavarría me pregunto qué es el progreso para una chica de Cotuí, o de cualquier otro lugar de República Dominicana. Mairel Mora ya nunca hablará de lo que significa salir de su ciudad natal, dejar a sus tres hijos y a su marido para sobrevivir en un país extraño y mantenerlos económicamente desde aquí. Un aquí que fue Constitución, y las ciudades bonaerenses de Mercedes y Olavarría. Un aquí que empezó en una peluquería de Avenida Corrientes y Sánchez de Bustamante -Mairel hacía uñas esculpidas- y paulatinamente también fue prostitución, porque la plata para enviar y saldar las deudas de su familia no alcanzaba. Entonces, me pregunto ¿por qué esas mujeres se sacrifican? ¿Quién las sacrifica?

Sandra vivió con Mairel en una casa de Constitución, allí quedó su valija con zapatillas, muñecos y ropa para sus chicos, esperando su regreso de Olavarría. Una valija con poco espacio, organizada para el retorno a su país que preveía para abril próximo. Su compañera la recuerda así: "Cuando estaba aquí lo único que hacía era comer, dormir y reírse. Era tranquila, cada tanto bajaba a la telefónica o iba a comprar algo y nada más. Quería volver a Dominicana el año que viene y poner un local de uñas propio".

Vida cruel

Una vez en Olavarría, la periodista Claudia Rafael del diario local *El Popular* me cuenta todo lo que pudo averiguar del caso, a pesar del hermetismo de la fiscal Viviana Beytía encargada de la investigación. Mairel había lle-

gado a Olavarría porque una carrera de automovilismo prometía una gran convocatoria de potenciales prostituyentes. Durante los quince días que permaneció en la ciudad, tuvo una parada en la esquina de 9 de Julio y Sarmiento. Su cuerpo apareció en la noche del 24 de octubre en una vivienda a medio construir en la esquina de España y Juan XXIII. La autopsia reveló que fue golpeada y quemada. Todavía se está a la espera de los resultados científicos de muestras derivadas a la Asesoría Pericial de La Plata, la que deberá determinar si el fuego actuó antes o después de su muerte. De la escena del crimen se relevaron muestras de sangre, profilácticos, un botellón en el que podría haberse transportado combustible, algún bloque que podría haber sido usado para golpearla y alguna madera quemada con la que se intentó incendiar el cuerpo de la mujer. También fue encontrado entre los pastizales de un baldío cercano, un pantalón que habría usado Mairel la noche que fue atacada. Además existe un identikit armado en base a la descripción que hizo quien le habría vendido combustible al asesino. Y que éste se habría movilizado en un Peugeot 504 de color "amarillo patito" que ya fue secuestrado por orden de la fiscal Beytía.

Claudia Rafael también cuenta que pudo entrevistar a las compañeras de vivienda de Mairel en Olavarría. Ellas trabajaban en otra parada cerca de la Facultad de Medicina y los fines de semana, en uno de los burdeles de la zona conocido como *Los Tigres*. Las mujeres estaban muy atemorizadas y no podían explicar por qué Mairel fue asesinada, ni relacionar el crimen con ningún hecho precedente. Luego de varias charlas -refiere la periodista- fue imposible volver a localizarlas.

Los prostíbulos de Olavarría tuvieron unos minutos de fama durante julio de 2006 cuando fueron allanados *Los Tigres* y *La Morocha* en busca de la mujer desaparecida en Tucumán: Marita Verón. El operativo, que tuvo resultado negativo, se llevó adelante con la Gendarmería y salteó a la policía local, por estar sospechada de cierta connivencia con los dueños de los boliches. En esa oportunidad las autoridades consideraron a la ciudad como aguantadero de las redes de prostitución y trata de personas para explotación sexual.

Un año más tarde, en noviembre de 2007, el Concejo Deliberante emitió una ordenanza que prohibía los prostíbulos. En sus argumentos figuraba la siguiente frase: "Erradicar el submundo que generan esos locales". Sin embargo, una resolución del fuero Contencioso Administrativo de Mar del Plata permitió que pudieran seguir funcionando a partir de una medida cautelar presentada por algunos propietarios. Todavía el decreto no está firme.

La justicia de Olavarría tiene pendiente otras tres causas cuyas víctimas son personas relacionadas de alguna manera con la prostitución. La periodista Claudia Rafael escribió sobre ellas:

Magalí Giangreco: Delgada, muy alta, frágil, introvertida. No la dejaron llegar a los 18 años. Como tantas veces, su ausencia fue traducida con lenguaje policial: "fuga de hogar". Era el 28 de febrero de 2009. Ya pasó un año y ocho meses y, al igual que con tantos golpeados de la tierra, no hay un solo culpable.

Arriba, la valija de Mairel con las cosas que compró para sus hijos. Al centro y a la izquierda, la mamá de Esteban, la travesti asesinada en 2004. A la derecha, Alexandra y Franklin con la foto de Mairel. Abajo, el lugar donde fue encontrado su cuerpo.

JULIETA COLOMER

Había nacido el 20 de marzo de 1991 en el Hospital Municipal Ramón Santamarina de Tandil, pero sus padres biológicos "la dejaron en un tacho de basura". No alcanzó a reir que ya conocía en carne propia esa pertenencia al territorio de los desechados.

Los vecinos la recogieron y la llevaron al Hospital de Niños. Una terrible infección obligó a los médicos a practicarle una compleja cirugía y le quedó eternamente un leve retraso madurativo. Con poco más de un año, la entregaron en adopción provisoria a una familia olavarriense.

Magalí vendía panqueques a los negocios del barrio para hacerse unos pesos. Y andaba a los tumbos en la Escuela. Iba a la Media 8 en donde ya había repetido un año y tenía varias materias para rendir en las mesas de febrero y marzo. Su último destino antes de que la devoraran los acantilados del horror fue el kiosco *Reyes*, de Pueblo Nuevo, en donde compró una tarjeta telefónica.

Doce días más tarde un jardinero llegó a cortar el pasto a una estación de servicio abandonada de Vélez Sársfield y Junín, un paradero de policías que todos los vecinos del barrio veían cotidianamente estacionarse allí. Entre pastizales, boca abajo, desnuda y con los brazos en cruz estaba Magalí como un Jesucristo hecho mujer.

Andrea Trinchero: Había nacido en Mar del Plata el 10 de mayo de 1970. Olavarría llegó a su vida tiempo después con tres niños a cuestas. Había conocido los calabozos de la cárcel de Ezeiza y necesitaba para ella y sus críos una vida más pueblerina y contenedora. Sobrevivir le significó largas horas de exponer su cuerpo y su vida en la zona roja de la ciudad. Ella solía quedarse hasta las 2 ó 3 de la mañana porque quería torcer esa marca de vulnerabilidades para sus hijos. Los dos más chicos, Belén y Brian, de 14 y 10 años, la esperaron vanamente aquella madrugada del último día del 2005.

Un testigo dijo que a las 3 de la mañana de aquel 31 de diciembre había subido a un Fiat 125. Ya nadie recuerda ni su nombre. Andrea Trinchero. Mujer de fuego. Mujer de las orillas.

Esteban Alderete: Su madre, Graciela Alderete, le daba todos los gustos. Por eso Graciela no comprende porqué, con 17 años, su hijo se prostituyó. Aunque supone cierta necesidad: era la única manera de que Esteban se convirtiera en Mara.

Una tarde Graciela fue a visitar a su hija, que vive en Sierra Chica, y Esteban, a la casa de una amiga. Eran las 2 de la tarde del 28 de octubre de 2004. "Nos despedimos en la esquina, yo volví a casa, él no", resume. Cuenta que ante la desaparición de su hijo no quisieron tomarle la denuncia, y tuvo que viajar a Azul para que finalmente la atendieran. Luego, relata todas las instancias de reclamo, cada palabra desoída, todas las promesas incumplidas de los funcionarios.

Parte de los restos de Esteban aparecieron en abril del año siguiente en un pastizal. Días después, el fiscal de la causa dispuso con extraña celeridad limpiar la zona con máquinas que cortaron el césped y transformaron la escena del crimen en un parque. El hallazgo se produjo a escasos metros de donde encontraron el cuerpo de Mairel.

La Municipalidad otorgó un permiso para que la empresa Bayer instale un campo experimental que los vecinos temen que agregue un factor de riesgo a los que ya representan las fumigaciones. A la derecha, Magui, de 15 años, padece un trastorno neurológico. Una causa posible es la contaminación con agrotóxicos, pero hasta ahora nadie ha confirmado ese diagnóstico. La falta de control, investigación y registro oficial permite que se siembren este grave tipo de dudas, que siguen esperando respuestas.

Super peste al ataque

CHACABUCO Y LAS FUMIGACIONES

A partir de la enfermedad de su hija, este profesor de yoga se convirtió en un investigador del impacto de las fumigaciones en la salud de sus vecinos. Y explica con la claridad del sentido común cómo se cultiva el modelo sojero en las cabezas.

Chacabuco ya no es más aquel pueblo que describió alguna vez Haroldo Conti en sus cuentos, caracterizado por fábricas, molinos, personajes pintorescos y tapiales amarillos. Ni es aquella localidad agrícolo-ganadera como fue pensada en sus comienzos. Chacabuco ya no es más un pueblo. Chacabuco hoy es otra cosa. Es una ciudad con algo más de 35 mil habitantes rodeada por extensos campos sembrados con soja, "mosquitos" fumigadores y máquinas aplicadoras que circulan por sus calles.

"Con un montón de enfermedades rondando", agrega Santiago Muhape, integrante de la Agrupación Chacabuco Sustentable y colaborador de la campaña Paren de Fumigar del Grupo de Reflexión Rural (GRR). "No puede ser que en Chacabuco se vaya al médico por gripe y por cáncer", se indigna Santiago. Y me reproduce el siguiente diálogo cotidiano:

-¿A dónde vas?-, pregunta Santiago.
-A hacerme "la quimio"-, le responden como si fuese algo normal.

Una frase

Santiago tiene 37 años, es profesor de yoga, padre de Sol y de Amauta y como él mismo se define: "fundamentalista de la vida". Dice, por ejemplo: "Yo no quiero que me envenenen menos, yo quiero que me envenenen nada".

La historia de vida de su hija Sol es directamente proporcional al fundamentalismo que sembró, regó y desarrolló Santiago. Sol tiene 15 años y sufre trastornos neurológicos, como la epilepsia. Hasta la fecha tuvo 86 convulsiones en ocho años, seguidas de apneas y un parocardio respiratorio. "¡Y estuve una hora bolseándola!", grita Santiago agarrándose la cabeza al recordar lo que cualquier padre quiere olvidar. Y palabra más palabra menos, Santiago transforma la frase que leyó hace un tiempo en *MU* en una declaración personal:

> *"Frente al peligro de daño irreversible, la falta de certeza científica no debe impedir adoptar medidas concretas -en función de costos- que protejan al medio ambiente y la salud".*

"Han puesto en riesgo una vida por una cuestión que podría haber sido evitada, porque si bien no tenemos certeza de que la epilepsia de Sol esté relacionada con este agroquímico (se refiere al glifosato), hay una relación directa entre un ambiente plagado de pesticida y mi casa: en épocas de fumigaciones quedamos bajo una nube de un cóctel de agrotóxicos. Y en esa época es cuando Sol empeora".

No hay que ir muy lejos para corroborar lo que Santiago cuenta. A pasitos de su casa hay un terreno baldío sin cercar, y sobre los restos de lo que fue alguna vez una planta de manzanilla hay un bidón tirado cuya etiqueta delata: "glifosato Syngenta".

A metros de ese terreno fumigado los chicos juegan, esquivando esos envases luego algunos vecinos usan para rellenarlos con kerosene que será usado en casas de familias. Y si uno tiene ganas de caminar dos cuadras, encontrará estacionada en el cordón de la vereda una máquina aplicadora de glifosato.

"Que el glifosato contamina ya lo sabemos. El informe del doctor Andrés Carrasco lo confirma: causa abortos espontáneos y malformaciones. Lo que me preocupa es que nadie escuche. Ni los políticos, ni los médicos se preguntan qué está pasando, ni cuáles son las causas de tantos casos de cáncer. Yo pensaba que en esta cuadra había cuatro casos. Ahora me confirman que son nueve personas que lo padecen. Es evidente que aumentan. Sin embargo no hay un registro oficial. Nadie se anima".

Las aritméticas del veneno

Hagamos cuentas. En dos cuadras continuas y céntricas tenemos:

- Un terreno fumigado
- Bidones de herbicidas usados y tirados.
- Niños que pasean en bicicleta por el terreno fumigado.
- Una máquina aplicadora.
- Nueve casos de cáncer.

Si agudizamos la vista, ponemos la lógica en acción y hacemos una cuenta simple y sencilla, deducimos rápidamente que algo anda mal. Y si tenemos ganas de hojear los papeles, llegamos a un resultado un poco más complejo: no se está respetando lo impuesto por la ordenanza municipal 4252/06, originada en las notas publicadas por Chacabuco Sustentable, cuyas denuncias propiciaron la primera reglamentación contra los agrotóxicos que tuvo la ciudad. La norma, de manera clara y concisa, prohíbe la tenencia de productos plaguicidas aunque los mismos sean "para uso particular, no sujetos a comercialización, y los equipos terrestres de aplicación dentro del área urbana". Señala, además, que los envases vacíos de productos tóxicos deben pasar por un triple lavado antes de desecharse y que deben ser acopiados en un lugar afín. También dispone que las máquinas aplicadoras no pueden estar dentro de la zona urbana.

Para los políticos y productores chacabuquenses Santiago Muhape es un maleducado. Le aconsejan, por ejemplo, que sea más respetuoso. "¿Vos creés que yo tengo que moderar mi discurso cuando las fumigaciones no son moderadas y cuando tengo una hija que, con 15 años, recién está aprendiendo a leer y a escribir como posible consecuencia de los agrotóxicos?", disfraza de pregunta la convicción indeclinable a no darse por vencido. "Mirá", me señala. Abre y me muestra una carpeta obsesiva y cronológicamente ordenada donde se pueden encontrar desde notas periodísticas e informes ambientales y hasta la copia de el permiso para poner una Planta Experimental.

Derecho a la información

Santiago cuenta que el subsecretario de Medio Ambiente de Chacabuco lo acusa de improvisado. "Me desautorizan a mí y autorizan a los que envenenan. No seré ingeniero, pero quiero respirar aire puro. Tengo que estar formándome todo el tiempo porque esto no es una cues-

JULIETA COLOMER

En el centro, Santiago Muhape, de la organización Chacabuco Sustentable. Hace unos días expuso ante el Concejo Deliberante de Chacabuco su informe sobre las consecuencias de las fumigaciones con agrotóxicos en esa ciudad. Reclama un control sanitario oficial.

tión voluntariosa, sino un tema de pleno conocimiento. Porque nuestro derecho a la vida se convierte en derecho a la información que es negada y escondida".

Santiago habla pausado pero sin detenerse. Va hasta la cocina, retira la pava del fuego, y chequea nuevamente la carpeta en la que guarda como tesoros sus documentos. Elige dos de ellos, los pone sobre su falda, los lee, los compara y suelta: "Acá hay un diálogo desfasado". Entonces me cuenta que en el mismo mes que recibió desde la Municipalidad copia de un pedido realizado por Bayer CropScience (noviembre de 2006) para poner en Chacabuco un campo experimental, Santiago presentó al intendente de Chacabuco, Rubén Darío Golia, una investigación titulada: "Hay denuncias sobre agrotóxicos en localidades". Como respuesta, la Intendencia decidió otorgarle el certificado de habilitación a la empresa Bayer S.A. El permiso viene acompañado por dos "bonus track". El primero: habilita a Bayer no sólo como depósito de productos agroquímicos para uso experimental, sino también para oficina (sí, leyó bien: le dieron más de lo que la empresa pedía). El segundo: el campo experimental de Bayer tiene el aval municipal, provincial y nacional. Sin embargo no se sabe cuál será el impacto de los tóxicos que se probarán en estas tierras.

La incógnita que nadie responde

Santiago me dice: "Agarremos la bicicleta y vayamos a visitar a Magui". En el camino me cuenta que Magui Argüello tiene 15 años y sufre un retraso mental madurativo producto de una agenesia de cuerpo calloso. Llegamos a la casa de Magui y ahora la que habla es Mónica, su mamá. "El problema de Magui es que duplicó el cromosoma número 8. Tiene un retraso mental y la parte más comprometida es la de la comprensión y el habla. Magui es una nena chiquita en un cuerpo grande. Y si bien nos informaron que una de las causas es la contaminación ambiental -los estudios médicos realizados y los diferentes médicos con que hablamos nos orientaron hacia ese lado-, ningún médico hasta este momento lo ha puesto por escrito". Ni en el Hospital de Pediatría Garrahan ni el el Rivadavia, donde se le realizaron los estudios genéticos, se expidieron hasta ahora y por escrito al respecto. La sola duda que siembra su caso da miedo.

Santiago interrumpe la charla: "No hay registro de nada. Nadie sabe la cantidad de enfermedades neurológicas que existen en Chacabuco. Ni siquiera hay un registro de la cantidad de chicos con discapacidad. Pero si sabemos que más transgénicos significan más pesticidas. Y que más pesticidas son sinónimo de menos control".

El corazón sojero

Chacabuco no está solo. Lo acompañan varias localidades más en este nuevo rol de "laboratorio humano". Santiago explica y enumera: "El noroeste de la provincia de Buenos Aires es el corazón sojero del mundo. En la localidad de Rojas, Monsanto montó un campo experimental. En Pergamino y en Alberdi, Syngenta puso el suyo. Pensá que si en esta ciudad abrís un kiosco y te detectan una canilla con un tamaño diferente a lo que las autoridades consideran normal, te lo cierran. Y sin embargo, otorgan permisos a estas empresas que la visión que tienen del suelo, de las plantas y las plagas es la misma visión que se tiene en una guerra. El objetivo es matar al enemigo. No saben qué matan: si insectos, plagas, gente. Imaginate esta escena: pasa un mosquito fumigador, rocía el terreno con tóxico y luego esa nube la respiran los vecinos. Es lógico que en Europa no les permitan realizar este tipo de ensayos.

¿Por qué creés que ante la evidencia de contaminación los políticos miran para otro lado?

Por varios motivos. Uno de ellos es que los políticos están endulzados con este tipo de agricultura, ya que muchos son productores. Luego está el problema generacional. Ellos nacieron con este modelo y no se animan a vislumbrar otras posibilidades productivas. Sin saberlo son cómplices de algo que no entienden, entonces repiten mentiras. Y esto viene de la mano de otro factor. El monocultivo, cuando se instala (es decir que no debemos reducir el tema al glifosato), no sólo lo hace como modelo productivo, sino que también se cultiva como pensamiento. Por eso necesita instalarse en las escuela y en las universidades. Entonces ya no es sólo el mercado el que te lo vende como única posibilidad productiva, también esta única opción se baja desde la enseñanza. Esto en Chacabuco queda claro: en la Escuela Agrotécnica se siguen gestando técnicos que promocionan un modelo de agro plenamente basado en transgénicos y agrotóxicos. No existe la opción agroecología en sus cabezas.

Chacabuco sustentable
http://chacabucosustentable.blogspot.com
santiagomuhape@hotmail.com

El verdadero malón

JULIETA COLOMER

MARCELO VALKO

En su libro *Pedagogía de la desmemoria* analiza la herencia de negación del genocidio indígena que logró, entre otras cosas, el saqueo de 42 millones de hectáreas.

"Todo genocidio es heredero de un genocidio anterior". Con esa oración, con la que comienza el primer capítulo de *Pedagogía de la Desmemoria. Crónicas y estrategias del genocidio invisible*, Marcelo Valko emprende la extensión de la frontera que al hablar de genocidios nos detiene únicamente frente a la atroz dictadura de Videla, Martínez de Hoz y cía.

De esta manera, empieza a desinvisibilizar la masacre contra los pueblos originarios que tuvo (y tiene) lugar en nuestro país. Y algo más: presenta pruebas contundentes e irrefutables que señalan y comprometen a sus responsables materiales e intelectuales, y a los que dieron amparo político y discursivo, enseñando a ejercitar el olvido y la desmemoria.

Un libro no para guardar en la biblioteca sino para despertar. Para pegárselo en la frente. Un trabajo que revela y rebela. La isla Martín García como campo de concentración (tan feroz como la propia ESMA), el terrorífico protagonismo de la Iglesia católica, los Mitre, Sarmiento, Alsina, Roca, Rosas, entre otros tantos que más que monumentos merecen el repudio. De tan minucioso, el libro es abrumador En verdad, lo que escribió Valko no es un libro: es un prontuario.

Nuestro Holocausto

Marcelo Valko tiene la estirpe de los hombres simples. Su voz es fina y petisa con quiebres, como saltos irregulares de un río caudaloso. No eleva el tono. No da cátedra. No posa. Habla, también, con la piel, que se eriza cuando lo que narra le cala hondo. Un sensible, pero no sólo eso. Un intelectual que piensa con los pies, haciendo, y un tozudo constante.

Con esas cualidades logró que, tras meses y meses de vericuetos, el propio cardenal Bergoglio le abriera los archivos del Arzobispado de Buenos Aires, esos que callan más de lo que cuentan, salvo cuando caen en manos como éstas. Además, accedió al Archivo General del Ejército, de la Armada, de los Salesianos, entre otra gente preocupada por la memoria (para ocultar todo lo que se pueda).

Es psicólogo, se dedica a la investigación antropológica en la UBA, dirige proyectos sobre imaginario andino y es docente fundador de la Cátedra "Imaginario Étnico, Memoria y Resistencia" en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Antes de este trabajo, en forma de disparo al olvido, publicó *Los indios invisibles del Malón de la Paz. De la Apoteosis al confinamiento, secuestro y destierro.*

Pedagogía de la Desmemoria. Crónica y estrategias del genocidio invisible.
Colección Osvaldo Bayer,
Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

"Hace mucho tiempo que trato el tema de la invisibilidad. Hasta no hace demasiado, nuestra Constitución establecía la obligación de convertir a los indios al catolicismo. No sólo les quitan la tierra sino el nombre", dice con una presumible mueca de indignación.

Más: "Lo que sucedió en América es el mayor genocidio en la historia de la humanidad. Y el segundo es el que les sucedió a los africanos que vinieron como esclavos. Hay mucho interés en manipularlos y ocultarlos. En Argentina es más frecuente hablar del Holocausto judío que del de los indígenas porque acá se repartieron 42 millones de hectáreas. Hay mucha gente implicada, muchos intereses, mucho diario *La Nación*, mucho Mariano Grondona. En cambio hablar de los nazis de Alemania es políticamente correcto".

Como investigador académico, Marcelo rompe ciertos moldes y critica, también, a muchos de sus pares y a las oenegés: "Ocuparse de los pueblos originarios es, académicamente, muy bien visto. Es cavar y buscar huesitos, sacar restos óseos, fecharlos con Carbono 14 y ponerlos en la vitrina para llevarlos a un congreso en una ponencia de 30.000 caracteres. Eso es muy agradable. Ahora, ocuparse de un indio vivo, que sueña, trabaja y transpira, que quiere sus tierras y no tiene trabajo y está en la nada, eso no: no conseguís subsidios, es dificultoso... El indio muerto ejerce fascinación y los vivos, desprecio".

La Historia según el Mago Merlín

Pedagogía de la Desmemoria es, entonces, un minucioso y documentado testimonio de las aberraciones contra los pueblos originarios y un detallado registro de las estrategias para legitimar la masacre. En uno de esos capítulos, Valko hace, por ejemplo, un rastreo bibliográfico de libros de texto, en los cuales los indígenas aparecen siempre en pasado: "Habitaban, cazaban", como una forma de demostrar que ya no existen.

"Es el Mago Merlín, que es Bartolomé Mitre", dice Marcelo: "Él va a tener el mérito de escribir la historia *a piacere*; va a seleccionar, incluso, quiénes serán nuestros 'héroes' pero, como dijo Homero Manzi: al morir dejó un guardaespaldas formidable de su memoria: el diario *La Nación*".

Más sobre nuestros *próceres*: "Rosas mató más indios que Roca. La relación es de tres a uno. Tenemos cartas terribles a Facundo Quiroga en las que le describe los procedimientos. Dice: 'hay que tomar solo dos o tres prisioneros representativos, a los demás se los ladea del camino y se los fusila'. Esas cartas las tenemos aunque todos hablen de 'Rosas y sus indios amigos', que los tenía, pero que cumplían funciones parapoliciales".

Marcelo siente el dolor de este pasado como si estuviera ocurriendo ahora mismo. No hace falta ser muy avezado para darse cuenta cómo estos temas lo interpelan, mucho más allá del investigador. Se impacienta como si pudiera hacer *algo* para modificar ese pasado.

Desánimo no es una palabra que se halle en su diccionario, así que ya anda preparando el segundo tomo, con más pedagogía de la memoria, y que se centra en loq ue pasó luego de 1885, que es el límite temporal hasta el que llega esta investigación.

Otros ejemplos de la "civilización" contra la "barbarie": "En la historia de la humanidad, en cuanto a líneas de separación, la que más se destaca es la Muralla China. La segunda, es la Zanja de Alsina, una iniciativa de Adolfo Alsina: construir una zanja de 830 kilómetros de largo, desde Bahía Blanca hasta Córdoba, un mapamundi entre el *bien* y el *mal*. ¿No es tremendo?". Marcelo se pregunta y se contesta solo: "Como los argentinos no somos chinos y no tenemos su paciencia ni su constancia, de los 800 kilómetros no se terminaron ni 350, aunque el Estado puso muchísimo dinero para separar a los humanos de los subhumanos. Pocos países hicieron algo semejante. Es parecido a lo de Israel con Palestina, pero en zigzag", dice para nombrar otro genocidio invisibilizado.

Perdona nuestros pecados

De Alsina a Roca hay un trecho más pequeño que la zanja: hermanado con ambos aparece monseñor Federico Aneiros, director del Consejo para la Conversión de Indios al Catolicismo, un organismo tan siniestro que pocos adjetivos lo definirían con precisión.

Valko aporta un dato sobre la pedagogía eclesiástica, con un pedido explícito a los lectores de MU: "Les pido que vayan a la Catedral Metropolitana y miren cuál es la única estatua de un arzobispo argentino hecha en busto entero de mármol de Carrara: León Federico Aneiros. Su mérito es haberse apropiado de las almas de los salvajes, convirtiendo niños al catolicismo y haber dado cobertura al archipiélago de campos de concentración que tuvimos y que no inauguraron Videla y Massera, sino que son parte de una larga y triste tradición argentina".

Los enumera según su ubicación: "Trelew, General Conesa, Junín, Olavarría, Tigre, Retiro, en Hipólito Yrigoyen y Sánchez de Loria, donde hoy está el Ejercito de Salvación; y por supuesto, la isla Martín García que superó a la ESMA en cantidad de detenidos".

Triste privilegio: "El horno crematorio, que es de 1874, lo inauguró el padre del aula, Sarmiento inmortal, 29 años antes que el crematorio de Chacarita. Tengo datos de diarios uruguayos que relatan que cuando ya no daban abasto, tiraban a los indígenas al agua. No se le puede negar consecuencia al Ejército: estuvieron un siglo entero haciéndolo. Los uruguayos se quejaban, no porque la corriente arrojara indios muertos, sino porque tenían viruela y ellos bebían de esa agua. El virus infectó a los originarios confinados en la Isla por el militar Sabino O'Donnell".

Por último, este hombre que en silencio hizo un libro que grita, lanza su última reflexión, con una pregunta cuya respuesta es un golpe a las estrategias invisibilizadoras: "Nosotros no tenemos ningún bicentenario: somos milenarios. ¿Por qué nos amputamos la historia?".

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar

Plantar rebeldía

ARBOLITO

Ritmo latinoamericano y letras que sacuden el alma los convirtieron en aliados de batallas sociales. Tras llenar el Luna Park, siguen cosechando el éxito de la autogestión.

Odio viajar en las horas pico: cuando me senté, cuando ¡por fin! desplomé mi cuerpo sobre el asiento negro de la línea 6, tras ver, parado, media ciudad por la ventana del colectivo, ya debía haberme bajado, por lo menos, quince minutos antes. Un cuarto de hora, más los diez minutos que tardé en avivarme...

Ahora, que desando -a pie- el trayecto que hice de más, Parque Patricios se me mete en el cuerpo con la virulencia de un huracán. Surco sus calles con la cabeza hacia arriba, como un nene que es llevado en cochecito, disfrutando sus terrazas al aire libre. El cielo, gris e hinchado como la panza de un burro, me obliga a apurar el paso. Por fin llego.

La dirección de una supuesta sala de ensayo: una puerta blanca agrisada e irregular. Conjeturo que detrás de ella me esperan los integrantes de Arbolito, mate en mano y las manos en algún instrumento.

Al segundo timbre, la puerta se abre vergonzosamente. Ya estoy adentro, lejos de la tormenta y los colectivos. Salvo que los instrumentos tengan el tamaño de una máquina de imprenta, estimo que debe haber un pequeño error. A punto de creer que estoy frente a un papelón, un hombre que apenas diviso me aclara que la gente que busco está en el sótano.

Ahora sí, la sala de ensayo. Ahora sí, los mates. Ahora, sí Arbolito.

A paso de músico, se acercan Ezequiel Jusid (voz, guitarra acústica y guitarra eléctrica) y Diego Fariza (batería y bombo legüero). Antes de apretar REC la ronda de mates da varias vueltas. En lugar de bizcochitos me convidan un puntilloso registro de los ecos que va teniendo *Despertándonos*, el sexto hijo de la banda, que vienen presentando en distintas localidades del país y que a mediados de este año logró que llegasen al Luna Park.

HERNÁN CARDINALE

Echando raíces

Pequeño Arbolito Ilustrado: dícese de una banda dedicada a la fusión del rock con ritmos folklóricos argentinos y latinoamericanos, que surgió en 1997. Está compuesta por egresados de la Escuela de Música Popular de Avellaneda. Su nombre fue elegido en honor al indio ranquel que degolló al coronel Rauch en venganza por el genocidio cometido contra su comunidad.

La fórmula por la cual sus shows generan una irremediable cofradía es "fiesta y alegría". Con esos ingredientes combaten el desánimo y el pesimismo, y lo baten a mano con letras que desnudan muchas de las injusticias que los medios ni registran.

Tocaron en cientos de plazas, fábricas y espacios recuperados y asambleas, entre otros ámbitos comunitarios similares. Tras varios años de autogestión, en 2007 firmaron un contrato con una discográfica multinacional (Sony/BMG), hecho que sorprendió y perturbó a más de uno de sus seguidores (Mmm, hola).

Como éste sí es un colectivo en el que vale la pena perderse, ahora sí, aprieto REC y registro lo que escucho.

Llevan más de diez años de recorrido, muchos de ellos de manera autogestiva y ahora con Sony. ¿Qué fortalezas y debilidades observan en cada uno de esos momentos?

Ezequiel: La autogestión es fundamental para cualquier banda. Es algo delo que vamos a estar orgullosos siempre, por haber podido caminar diez años totalmente solos haciendo lo que queríamos, bien o mal, pero sin esperar que venga nadie a darnos nada. A raíz de esa autogestión, es que se acercó Sony a querer editarnos los discos: si no, no hubiésemos estado en una compañía, o hubiésemos estado de otra manera. Para nosotros la autogestión es parte de nuestra identidad.

Diego: Sony aportó algo que tiene que ver con los discos, a nivel del sonido que se consigue, eso te cambia, está bueno a nivel musical.

Ezequiel retoma la palabra: "Eso es lo más importante que nos da estar con una compañía: que no tengamos que estar nosotros pendientes, juntando la guita para hacer más discos. Después, seguimos siendo autogestivos en todo lo que hacemos porque el contrato que tenemos dice que Sony solamente tiene que ver con los discos, no con nuestra carrera ni con los shows".

¿Tuvieron algún prurito del tipo del "qué dirán"?

D: Lo pensé desde el público, pero también creo que está clarísimo que seguimos haciendo lo que nos gusta: no corrimos el eje ni nada por el estilo. Nos profesionalizamos a nivel sonido, nada más. Estamos contentos porque llegamos a ese lugar, ya puestos en una situación en que podíamos mantener nuestros principios y ellos aceptaron. No hubo *peros*.

E: Todo salió como nosotros queríamos, no hubo ningún cuestionamiento. Ellos quieren vender discos y si a nosotros nos va bien, ¿por qué van a querer cambiar lo que somos? Si no, no hubiesen venido a hablarnos. Al principio teníamos esa cuestión con el público porque sabíamos que iban decir "eh loco, se vendieron", pero también sabíamos que cuando saliera el disco íbamos a demostrar que no. Seguimos tocando en Zanón, en comunidades, junto a las Madres. Vamos a donde queremos ir.

Ezequiel y Diego me desatan, con simpleza, el nudo que se me había hecho en la garganta. Sus palabras colocan la hipótesis exactamente en el punto contrario: esa sólida construcción artesanal les permitió aceptar la oferta desde un lugar de fortaleza. Y, al conocer los distintos vericuetos del proceso que va de la composición al disco en la góndola, saber a qué decir sí, y a qué no.

http://www.arbolitofolklore.com.ar

La fiesta y la protesta

Los shows de Arbolito tienen algo que, a falta de palabras más ocurrentes, puede llamársele mística, o fiesta. Ese clima no se interrumpe ni en las más crudas de las canciones. Ezequiel: "Es una característica nuestra. Es una manera de entender la lucha o la resistencia, que es uno de los cambios que vemos en la actualidad: se vive con alegría. No sólo en lo que hacemos nosotros, sino en muchos lugares se está resistiendo, pero con alegría. Es un poco la diferencia con la canción de protesta de los setenta".

Muchas veces, además, es la lógica que diferencia a tantos partidos políticos de izquierda de los movimientos sociales. Ezequiel lo visualiza mejor: "Ciertos partidos siempre andan con esa cara fruncida y enojados". Luego, me aporta detalles de su pensamiento: "Si se puede luchar o denunciar, o tratar de cambiar las cosas con alegría, con fiesta, con Fernet, con chicas, mucho mejor".

En una de sus canciones (*Sobran*) critican a los políticos, pero bien sabemos que todo acto es político. ¿Cuáles les parecen que son los actos políticos de Arbolito?

D: Cada vez que subimos al escenario, porque es como un disparador.

E: El hecho político es estar haciendo cosas, conscientes de que uno hace lo que quiere y con la ilusión de que las cosas mejoren. Nosotros hacemos música desde ese lugar, no desde una militancia estricta. Sí acompañamos a muchísima gente que milita. Pero nosotros hacemos música pensando que ojalá ayude a mejorar las cosas, eso ya es un hecho político: que una canción despegue y alguien se identifique con eso y pueda llevar a alimentar su lucha, está buenísimo.

¿En qué cosas estamos "Despertándonos"?

Más allá de que todavía estamos en el horno, creo que en la conciencia de que se puede cambiar.

¿De qué manera se sienten parte de ese despertar?

Por ejemplo, nos fuimos metiendo en la resistencia de los pueblos originarios, en esa lucha. Sin darnos cuenta, porque le pusimos el nombre a la banda como símbolo de esa resistencia, pero no éramos militantes del asunto.

Uno y otro tardan en identificar a sus referentes ideológicos, hasta que lo hacen y señalan un grupo reducido, justificando cada elección: Bayer, Capusotto, Evo, las Madres y las Abuelas. La charla sigue en una fusión que entremezcla música con palabras tales como cambio social, horizontalidad y barrio.

Me despido del colectivo Arbolito para subirme a otro que me arrima a mi casa. Al bajar, al lado del timbre, veo un sticker que potencia todo el encuentro. Dice (transcribo textual): "Si no fuera x la musik, habría + razones para volverse loco".

Sentí que debía rendirle tributo a la mano que lo pegó.

JULIETA COLOMER

La cruda normalidad

JUAN XIET, POETA

A punto de parir su cuarto libro, ha logrado transformar su poesía en un medio de vida y sus presentaciones en una leyenda. Ataques de pánico mediante.

Ser poeta y lograr vivir de esa rara condición no es común: pocos lo consiguen. Y Juan Xiet (multioficio, cuerpo esquelético, verba ocurrente, casi 30 años) no es la excepción. Circuló por varios trabajos, como empleado y encargado de un restaurante de mariscos, por una pizzería, en un hotel del centro y un call center especial, donde no vendía ni ofrecía nada, sino que convertía mensajes de voz de gente radicada en España a mensajes de texto, una de esas locuras de la modernidad. Otra locura un poco más triste: una mañana llegó al trabajo y no había nada, la empresa se había convertido en un fantasma y sus 400 miembros en desempleados.

Juan se educó en esa atmósfera cerrada que sólo logran los colegios religiosos. Casi no veía a su papá y el día del entierro se quedó dormido. Probó su primer porro a los 17 años. Tocaba el bajo en bandas punk del under porteño. Cuenta que de chico jugaba al fútbol y que pertenecía a una raza hoy en extinción: jugaba de diez (dice: "fue una de las pocas cosas que hice bien en mi vida") en las plazas de su barrio, San Nicolás.

En su vida hubo varios puntos de inflexión, pero hay un punto que vino de Brasil acompañado por 50 dólares, circunstancia que censurada podría eclipsar un buen relato de su carácter improvisado. Trabajaba de bellboy (esos que levantan valijas y tienen un moñito) en uno de los hoteles del centro. Llegó un nuevo cliente. Lo llamó a la recepción, hizo subir a Juan a su cuarto y le preguntó si conocía un sauna por la zona, un bar, algo para divertirse. "Tenía un olor raro, a viaje, a muchas horas de avión. Estaba chivado y tenía una mancha de esperma en la corbata", recuerda Juan. A la segunda vez que lo hizo subir a su cuarto, el viajero le pidió un favor manual, mientras sostenía en la derecha un billete convertible, 50 dólares. Lo importante es que Juan tuvo que descargar toda esa experiencia, y empezó a escribir. "Antes no leía poesía, casi te diría que no leía nada, pero ese día hice como 25 poemas, de corrido, por necesidad. ¿Viste cuando están los caballos antes de una carrera esperando desaforados por salir? Me pasó eso. Empecé a escribir y fue como un tiroteo".

Mientras trabajaba en un restaurante sucumbió durante un tiempo a espaciados ataques de pánico. Pese a todo Juan se recuperó para regalarnos una valiosa lección: la cura no está en la buena combinación de un grupito de pastillas rojas y verdes, a tomar cada seis o doce horas. Hay una medicina alternativa que no viene con prospecto y que tampoco trae fecha de vencimiento: es el estado poético, que además de ser más barato produce mejores efectos, y una dependencia más sana.

En ese tiempo frecuentaba boliches de electrónica, donde se sentaba a dibujar en medio de la pista o a repartir fanzines de su poesía mientras los demás bailaban. En esas noches conoció a Javier Bazin, con quien fundó más tarde *Poesíaurbana*, medio de comunicación que permitió participar del parto de proyectos importantes como la FLIA (Feria del Libro Independiente). Hoy Juan está alejado de esa experiencia, pero sigue activo.

Estamos en una época que no lo permite, pero es cierto que sus libros podrían generar ese extraño delito de "atentar contra la moral pública" por los arrebatos de suciedad, de desamparo, por la intensidad erótica. De *Ataque de Pánico*, su tercer libro, se imprimieron 3.000 volúmenes. Ya no queda ninguno, y ni siquiera Juan guarda una copia. El último ejemplar perdido lo encontramos en *Mu. Punto de Encuentro*, y me lo quedé yo para maravillarme con su escritura.

Creo que cuando escribe interviene en esa generación un principio casi biológico: su poesía emerge gracias a un caudal latente que se impregna y se fragmenta, lenta, meticulosamente, de realidades desconcertantes: en el trabajo, en el subte, en un colegio, con una mujer teniendo sexo, de los recuerdos de la infancia. Como las esponjas, organismos que son grandes receptores y que liberan su contenido ante la mínima presión, las palabras brotan y circulan de la mente de Juan –ya liberadas, fuera del recinto donde se han criado– con una intensidad característica, como entes autárquicos que se relacionan amistosamente con su órbita.

¿Qué hace ahora? Se ocupa de la publicación de su último libro *Crematorio* (los primeros fueron *Metástasis*, *Vestigios de Porcelana*, luego *Ataque de Pánico*), mientras trabaja organizando todas las movidas que de lunes a lunes aparecen en Emergente Bar en forma de varieté con bandas, poesía y delirios, a pocas cuadras del Abasto. Ahí mismo Juan recita, después del groove de una banda funk, durante un corto surrealista de origen polaco, cosas como ésta:

Una vez, en la espera del dentista,
el hijo y su madre:
–Mami, ese chico tiene la nariz demasiado grande, ¿qué le pasa?
–¡Shhhhhhhh!, basta, Nahuel.
–Pero maaa, ¿está enfermo? ¿Se le agrandó?
–¡Basta te digo!
–Déjelo, señora, mi nariz no tiene ego, no le molesta.
Pero de hecho sí, tiene ego. Le gusta pasearse pegada a mi cara con toda su humanidad, sus fosas nasales torcidas, con algunos pelitos en su interior, la metáfora de una pequeña foca humana, y como no podía hacer nada, me uní a ella
la ACEPTÉ el sol y los planetas
volvían a tener sentido.

Escucharlo hace pensar que la poesía recitada vuela esencialmente sobre otros registros, que a la literatura tradicional le son imposibles: la ortografía es un fantasma inocuo, la puntuación no es otra cosa que la respiración del que dice; las pausas y los énfasis se roban la escena: así el escritor se transforma en cantor, y el hechizo para el que recibe se multiplica. El espacio es más tangible: de una hoja manchada a tintazos pasamos a estar frente a un escenario donde el poeta da la cara y transpira mientras lee, ríe, insulta, grita. Apartado del arquetipo ya en desuso del artista retirado, incivil y solitario, Juan poeta no es sino en los otros.

Su mérito más extraño es el de saber decodificar toda nuestra normalidad con mucha crudeza, sin meditar en lo elevado de la literatura, para encontrarle de a turnos su lado gracioso, macabro o insólito, y poder narrar todo eso con mucha ligereza, con una sinceridad que acorrala y que nos pone muchas veces contra las cuerdas, al borde del knock out. Pero no voy a hacer más esfuerzos para describir a esta persona porque es probable que estén pensando lo que Juan ya escribió: "De afuera todos parecemos normales, idiota". ¿No?

juanxiet.blogspot.com
elemergentebar.blogspot.com
rockelin.webs.com

Cursos Regulares y de Objetivos Específicos
Cabinas de audio - comprensión y video
Preparación para exámenes internacionales
Certificados de la Universidad de Buenos Aires
Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE)
Centro de Traducción e Interpretación

Universidad de Buenos Aires
LABORATORIO DE IDIOMAS
Facultad de Filosofía y Letras
CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS DE LA UBA
ABIERTO A LA COMUNIDAD
25 de mayo 221 – Puán 480
Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512
www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar

Inglés
Francés
Alemán
Italiano
Portugués
Japonés
Vasco
Español
para extranjeros

BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo
Desde la autogestión producimos y comercializamos artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.
Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

Revolución online

CÓDIGO SUR

El movimiento de software libre argentino logró, con este colectivo, conectar las computadoras con los movimientos sociales. Talleres y programas para el cambio social.

No en twitter, precisamente, pero las revoluciones online existen. Que hay mundos dentro de mundos ya lo escribió Borges, pero que en Internet haya buenos y malos, estafas y causas por las cuales luchar, puede resultarnos una novedad. El software libre argentino es noticia, en la mayoría de los casos, cuando una oenegé captura fondos para entretener a universitarios desocupados. Acaso para que no notemos que los mundos de adentro y los de afuera son muchas veces los mismos o para que las organizaciones sociales no se hagan este tipo de preguntas:

¿Por qué declararnos en contra de Monsanto y los transgénicos y seguir usando Windows?

¿Qué hubiese pasado si Pitágoras patentaba las matemáticas?

¿Qué libertades y herramientas nos da Internet para pensar otras formas de relacionarnos y participar?

Respuestas

Código Sur es uno de los hijos de estos interrogantes. Desde 2002 dicta talleres de comunicación con los que promueve una reflexión teórica y política acerca de esas tecnologías de información y comunicación. Su trabajo, además, se centra en organizaciones sociales a las que instruye sobre cómo usar las herramientas del software libre en el cotidiano y operar en radios, programas de diseño y desarrollo web en general. Recientemente concluyó en Santiago del Estero una serie de talleres regionales iniciados en 2009, en los cuales participaron el Frente Popular Darío Santillán y el Movimiento Nacional Campesino Indígena, entre otros grupos.

Santiago Hoarth Moura, fundador y parte del equipo de coordinación de Código Sur, explica qué es un SL para desentendidos: "El software es un código que hace que todo lo que hacemos en una computadora funcione y se procese. Algunas de las empresas productoras de software a escala planetaria son las que deciden nuestra forma de relacionarnos con la tecnología y se constituyen como actores principales en el sistema de dominación tecnológica al restringir el acceso al código fuente. Este tipo de desarrollos se conocen como 'software privativo' (como Windows) ya que no sólo el código es privado (de la empresa que lo desarrolla, en este caso Microsoft) sino que priva de libertades a las personas usuarias, convirtiéndolas en esclavas o prisioneras de ese software. Muy por el contrario el software libre brinda cuatro libertades esenciales: la libertad de usar el programa, con cualquier propósito; de estudiar el funcionamiento del programa y adaptarlo a las necesidades; de distribuir copias, con lo que puede ayudar a otros; de mejorar el programa y hacer públicas las mejoras, de modo que toda la comunidad se beneficie".

Con esta premisa Santiago y cuatro amigos empezaron por el 99 a trazar proyectos. No imaginaron que para 2010 habrían pasado por todos los Foros Sociales Mundiales, por el Foro Social Américas, el Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, el Encuentro de los Pueblos y otras muchas reuniones continentales. No imaginaron tampoco que 2010 los encontraría en Costa Rica, con una fundación e impartiendo talleres en toda la región. Propongo entonces que Santiago imagine su 2011: "Queremos conformar una escuela latinoamericana para seguir profundizando este acompañamiento regional y hacer un trabajo más amplio de formación de formadores, para que cada país tenga sus propios referentes en este proceso". En su página web, amplían la convocatoria de profesores y colaboradores para el proyecto.

De Microsoft a Monsanto

Así el panorama, Microsoft es el malo de la película. Santiago cuenta que sus pares de la vida real, los Gates, acaban de comprar acciones de Monsanto por 23 millones de dólares (que sería, según cálculos almaceneros, una suerte de 500 mil acciones del total de la compañía). ¿Qué nos dice todo esto? Que los monopolios (de tecnologías y de semillas) se van alineando, y que tienen más en común de lo que parecen. Santiago cuenta: "Ambas trabajan con patentes. Monsanto estudia durante años cómo se cultiva una semilla en su suelo original, por ejemplo el proceso milenario de la Milpa, que es una sabiduría que los pueblos originarios transmitieron oralmente de generación en generación. Ellos van, estudian ese proceso, y luego patentan. Y además modifican genes de las semillas estudiadas. Microsfot hace algo similar pero con el desarrollo del software".

Lo similar, entonces, tiene que ver con los algoritmos y operaciones que manejan los softwares. Cada programa de Microsoft responde a una serie de ecuaciones matemáticas (que es un bien de la humanidad, recuerda Santiago), que son patentadas y selladas. Nadie puede saber, al igual que con las semillas de Monsanto, cómo está hecho el software. Entonces: nadie puede modificarlo, aprenderlo, mejorarlo, ni distribuirlo. Santiago sigue: "Pero no sólo eso, sino que además somos piratas cuando hacemos una copia de un software, con lo que hay una fuerte criminalización de la sociedad civil". Y remata: "Imaginemos si Pitágoras hubiera patentando las matemáticas".

Las preguntas son sin embargo otras: ¿es el conocimiento de las semillas o del software, exclusivo de un grupo? ¿O por el contrario son patrimonio de la humanidad?

En sus talleres, los Código Sur intentan un planteamiento político acerca de la utilización que las organizaciones y movimientos sociales hacen de estas herramientas. Este primer enfoque, según Santiago, "despierta la reflexión teórica y política acerca de las TICs, procesos históricos de su conformación y penetración cultural, relaciones con proyecto de dominación y qué alternativas tenemos en el siglo XXI para desarmar ese proyecto y ponerlo al servicio de los pueblos". Por otro lado, enseñan ("socializamos conocimiento", dirá Santiago) acerca de cómo usar herramientas de software libre en sistemas operativos, radios ("muchas organizaciones tienen radios comunitarias"), diseño gráfico ("muchas también imprimen boletines, revistas, folletos) y desarrollo web, en general.

¿Cuál es la discusión de fondo de todo esto?

La forma en la que estamos construyendo modelos de conocimiento, producción de saberes y cómo éstos finalmente marcan el derrotero cultural de la humanidad y sus bienes comunes. La lucha en este sentido es si esa construcción cultural trabaja para la dominación o para la liberación de las personas y de los pueblos. Tanto Microsoft como Monsanto trabajan para la dominación y de forma conjunta.

SL en Latinoamérica

¿Cuál es la lucha, entonces? ¿Trabajar por un servicio cibernético evolutivo y participativo o aportar a una "lucha social" desde las computadoras?

Nosotros no apostamos a la lucha social desde Internet. Apostamos a la lucha social de personas reales. Y que luego, se articulan con otros grupos para hacer algo más grande a través de la red. Como dice un amigo nuestro, Internet no es una red de redes de computadoras sino una red de redes humanas que la utilizan como plataforma. Por eso no podemos hablar de Internet como si fuera la solución a nuestros reclamos de justicia social y de articulación, pero sí como herramienta que puede estar al servicio de estos procesos, siempre y cuando podamos tener una mirada crítica del uso y apropiación social de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Pero hay muchos grupos de SL que no están socialmente comprometidos...

Claro, y aunque tienen muy buenas intenciones, no pasan de promover el software libre como un aspecto tecnológico que tiene más beneficios que el software privativo.

¿Cómo definirías entonces al SL?

Como una oportunidad de realizar un proceso de contrahegemonía y golpear los intereses mismos de algunas transnacionales. Y lo vemos como un proceso de construcción de saberes y de cultura. No sólo el software debe ser libre, sino, y más importante, el acceso a la educación debe ser libre, el acceso a la salud, las medicinas, el acceso al agua, el derecho al territorio, la soberanía para decidir si un pueblo quiere o no explotación minera. Queremos ser libres también en esto.

www.codigosur.org

De la página se puede bajar el programa Cyclope que permite crear, editar y administrar páginas web.

¿Con quién querés compartir tu mesa?

Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesops, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar

15 años
TEA.IMAGEN
ESCUELA DE PRODUCCIÓN DE TELEVISIÓN

Estudiá
- Producción de televisión
- Nuevos formatos
- Guión
- Realización
- Prácticas en estudios propios
- Tecnologías
- TV por internet

talleres y cursos cortos

www.teaimagen.com.ar
Pte.Uriburu 353 1° piso.
Tel: 4954-5182.
secretaria@teaimagen.com.ar

Firme junto al weblo

THE CLINIC, LA REVISTA

Es la publicación más leída, seria y provocadora de Chile, desde que nació en 1998 como un panfleto gratuito para celebrar la detención del dictador Augusto Pinochet.

Piñera con uniforme nazi y en lugar de la esvástica, el símbolo 33. Marcelo Bielsa con el uniforme de Bernardo O'Higgins, quien aparece con buzo de director técnico. Un científico que revela: "Los hongos y el ayahuasca me abrieron el cerebro". Un especial sobre Fidel Castro enfermo: "¡Hasta la victoria casi siempre!". Y también una bellísima edición de poesía dedicada a don Nicanor Parra.

The Clinic es una revista semanal que mezcla humor, provocación e inteligencia con investigaciones periodísticas y entrevistas. Nació en 1998 casi como un panfleto. "La intención era festejar lo que nadie festejaba: la detención de Augusto Pinochet en The London Clinic, de Londres, donde lo habían internado", dice el fundador Patricio *Pato* Fernández. "Había un permanente lamento en los medios. Incluso la Concertación no condenaba el juzgamiento, pero decía que lesionaba a la soberanía hacerlo en el exterior. A nosotros nos importaba una reverenda hueva dónde lo condenaran".

Los panfletos fueron gratuitos al comienzo, y el éxito parió la revista, que con el tiempo incorporó periodismo. Patricio venía de estudiar literatura y filosofía: "Los panfletos eran una hoja doblada en cuatro". El estilo de sarcasmo al periodismo se mantiene aún hoy en las primeras páginas. Ejemplos: "Dandy chileno dará charla de apoyo a los mineros: 'Sé lo que es caer bajo'". O foto de Cecilia Bolocco junto a Piñera, quien piensa: "Espero que no cache que le estoy tocando el poto".

Redibujo y paranoia

The Clinic es la revista más leída en Chile, con 35.000 ejemplares semanales, prepara un diario on line y tiene un bar: "No es menor que exista un punto de encuentro fuera de esta homogeneidad", explica Patricio, para quien se está viviendo un redibujo político: "La Concertación tiene una presencia fantasmal. Gobernó queriendo mostrar que no era izquierdista, y Piñera trata de no ser demasiado derechista y pinochetista, salvo en lo económico. Pero es un juego envejecido, no aparecen la sangre nueva, las nuevas sensibilidades. Recién empiezan a ser una discusión la ecología, o el desarrollo de la matriz energética y el modelo productivo. El fin de la historia, esta apariencia de acuerdo absoluto, es una ilusión. Deben estar germinando otras cosas".

¿Por ejemplo?

Percibo -todavía con tono de murmullo- lo ecológico, o el tema de los mapuche que pone foco en las culturas y en el respeto a lo local. O los mineros, que más allá de la parafernalia, permitieron ver enteramente la cuestión de las condiciones laborales en Chile.

El redibujo desata cierta paranoia: "Hablan de nexos entre los mapuche y las FARC, que no sé si enviarán hondas y piedras, porque no se ha visto ningún atentado terrorista. O persiguen a unos jóvenes anarquistas como si fueran a derrumbar las instituciones. O se contagia temor a que te asalten en cada esquina, siendo que el país es bastante seguro. La derecha promete seguridad y genera paranoia, como excusa para aumentar el control".

Patricio plantea un problema central: "El problema madre de esta sociedad es la concentración de la riqueza. Cuatro familias poseen casi la mitad de las acciones que se manejan en la Bolsa. Eso incluye al duopolio de prensa. La apuesta a un neoliberalismo extremo hizo crecer la economía y bajar la pobreza bajo la lógica del 'chorreo', pero los salarios son vergonzosamente bajos, mientras las utilidades empresarias son gigantescas. Los pobres y ricos viven en planetas incomunicados, separados. Eso empobrece a todos y también a la democracia, en un país en el que el escándalo abrumador es la desigualdad social".

www.theclinic.cl
Notas online y acceso a la edición impresa. El hit es la sección Estiércol, donde a través de fotomontajes editorializan sobre la coyuntura política

FOTOS: JULIETA COLOMER

PREMIO *MU* AL GARKETING MINERO

Participá con tu voto de los premios Contamina Awards 2010 para distinguir a las campañas de marketing que financian las empresas mineras para ocultar el impacto que sus actividades tienen sobre el medio ambiente, las personas y la economía. Mandá tu voto a infolavaca@yahoo.com.ar hasta el 5 de diciembre. La Brigada Antifiolo será la encargada de entregar los premios a los ganadores y, en el trayecto, reemplazar los volantes que invitan a los prostituyentes a concurrir a los antros de explotación sexual de mujeres por los volantes que preparamos especialmente con los nombres, teléfonos y direcciones de las empresas mineras que prostituyen al país.
Los nominados son:

MEJOR CAMPAÑA DE GARKETING FIOLOMINERO

MARTÍN OYUELA: ex funcionario de Carlos Menem y asesor de Eduardo Duhalde, fue convocado por la Cámara de Empresarios Mineros para diseñar una campaña de lobby de prensa que neutralice a las asambleas ambientales.

JORGE AZCÁRATE, JUAN CARLOS MALAGOLI Y RAÚL TIMERMAN: por la campaña que diseñaron para combatir a la Asamblea No a la Mina de Esquel.

ERNESTO SIROLLI: autor del libro *La minería y el desarrollo de las comunidades*, donde explica por qué las mineras "crean comunidad", hecho que comprueba porque cuando se van "esa comunidad desaparece".

MEJOR FUNCIONARIO FIOLOMINERO

JORGE MAYORAL: secretario de Minería de la Nación.

JOSÉ LUIS GIOJA: gobernador de la provincia de San Juan.

LUIS BEDER HERRERA: gobernador de la provincia de La Rioja.

EMPRESA GARCA-FIOLOMINERA

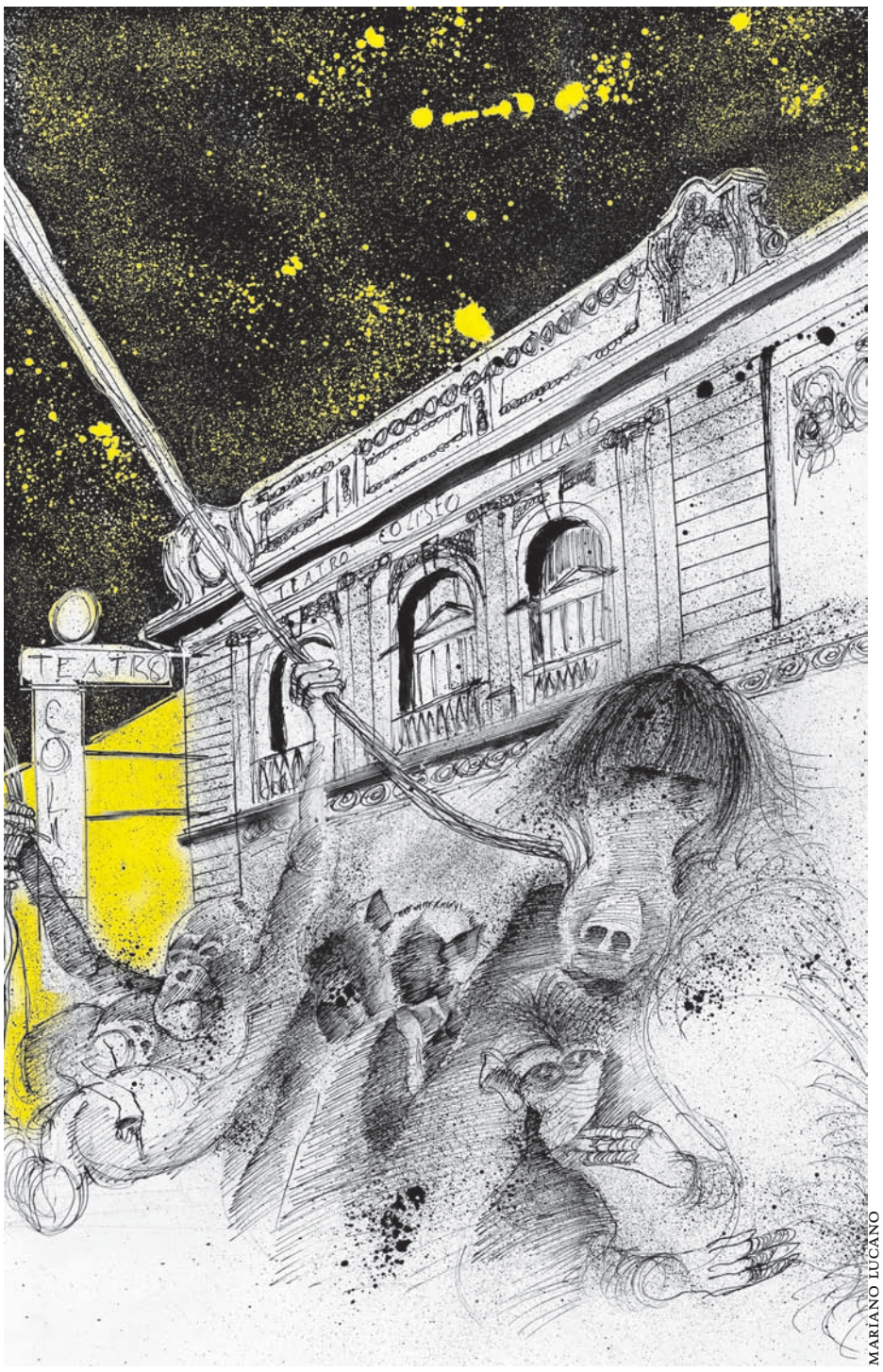
BARRICK GOLD: minera canadiense que explota el yacimiento de Veladero y comenzó a explorar el de Pascua Lama, que perfora la Cordillera de los Andes. Otro de sus emprendimientos fue detenido por la Asamblea de Famatina y Chilecito.

PAN AMERICAN SILVER: minera canadiense que compró el Proyecto Navidad, ubicado en Gastre, Chubut, el mayor reservorio de plata del mundo, y hace lobby para que se eliminen en esa provincia las restricciones a la minería a cielo abierto, denunciada por las asambleas ambientales por sus efectos contaminantes.

BAJO ALUMBRERA: proyecto que afecta a las provincias de Tucumán y Catamarca y que explota Xtrata Cooper. Pertenece a la Universidad Nacional de Tucumán y financia (silencia) a varias universidades públicas.

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Regresiones



MARÍANO LUCANO

Primer movimiento: *Allegro ma non tanto.* La primavera es políticamente incorrecta. Molesta. Si estás al sol, calor incómodo y picante. Si estás a la sombra, ciertas partes del cuerpo se juntan amorosamente y otras vibran, pero sin erotismo.

Los alérgicos y yo coincidimos: la primavera jode. Que el marketing de la felicidad diga lo que quiera...

Salí de mi casa un sábado a las 4 de la tarde en pleno día primaveral, ligeramente feliz de que mis peripecias transportistas hoy no iban a ocupar mi crónica (o como se llame esto). Caminé unas cuadras desde mi casa hasta mi destino, pasando por Lomas de Zamora A y Lomas de Zamora B.

Lomas B es el centro comercial histórico (peatonal incluida) que se cayó sin ruido, pero con contundencia y que resucitó en su versión posmo para el morochaje consumidor, que es abundante y gastador, pero con mucha gorrita, dentadura incompleta y algunos modales que despeinan a las señoras lomenses.

Señoras que, entonces, se mudaron a Lomas A (conocido como Las Lomitas), nuevo centro híper garca, donde se juntan los ídem y es la región distinguida y amorosa, Top y de Marca, ahí nomás, limítrofe con la otra Lomas pero con la misma rotundidad de la frontera entre las Coreas.

Imaginarse los otros Lomas del abecedario es para un día en que el suicidio sea la opción definitiva.

Mi destino quedaba en Lomas B (por supuesto) y el centro era un caos de coches y gente, de sábado a la tarde.

Supongo que tiene que ver con el Cambio Climático o con el Imperialismo o El Gobierno...

Segundo Movimiento: *Adagio tranqui tranqui.* El teatro Coliseo es un viejo teatro de mi pago. Ha sufrido todos los avatares del conurbano: de ser la mina más linda del barrio, pasó a ser una ruina abandonada hasta que finalmente recuperó algo del esplendor perdido. Es teatro "de veras", con palcos a los costados, pulman y platea y una decoración ligeramente *art decó a la sudamericana*, pero sobria. Su capacidad total es de algo más de 1.000 localidades por lo que no es un kiosco.

Viejas butacas clásicas recauchutadas, pisos de madera cuidados, pintado recién, bonito, administrado por La Sociedad Italiana Unione e Benevolenza, ¿capito?

Tecer Movimiento: *Allegretto e confusione.* Mucha gente para entrar. El teatro se llenaría hasta un 70% o más.

Me demoro en la puerta y miro buscando descubrir algo.

A veces no hay nada que descubrir.

Y en otras sencillamente estamos ciegos.

Gente grande, gente joven, muchos chicos de distintas edades y cuando entro y me voy sentando, me doy cuenta de un detalle.

Pude ver.

Eran más adultos que niños: 2 a 1 por lo menos. Y adultos solos, solos de niños y solos de otro.

¿Para quién es la función? ¿De qué se trata esto?

Un espíritu futbolero y una emoción extraña electrizan el ambiente.

La gente está dispuesta a entusiasmarse, pase lo que pase. Aplausos y ovaciones. Mi compañera emocionada, algunos nenes de los más chiquitos ocupados en investigar los chicles del suelo o los mocos de su nariz (vi a uno intentando en nariz ajena).

Los adultos aplaudiendo de pie, repitiendo consignas que conocían hasta el hartazgo con entusiasmo ¿infantil?, como si fuese la primera vez.

O tal vez como si fuese la última.

Toda la función así.

Banderas en los palcos y en el pulman, algún desaforado en el límite neblinoso entre la emoción y el ridículo, otros revoleando sus pulóveres sobre las cabezas.

Y los nenes no tan pequeños sabiendo que eran invitados a una fiesta que no les pertenecía.

Estoy seguro.

Cuarto Movimiento: *Adagio pianísimo.* El Hombre del Escenario se llama Carlos Balá, que con 85 años sostiene *una hora de soledad* en un escenario despojado, haciendo lo que siempre hizo, amagando alguna emoción y retirándose con premura y sin bises.

La gente canta y sonríe y se repite entre sí todas las muecas del humor Balá. Alguien al pasar habla de *humor sano.*

No sé. ¿Lo pueril será sano?

Lo ingenuo es sano.

¿La cartografía de la tontería los distingue?

No lo sé.

En alguna parte de la cabeza de mi compañera (recuperada de la emoción y de que la mire como si ella fuera un zombi) surge la idea del *desdichamiento*, de adultos que no han encontrado nada en sus vidas de tales y recurren a su infancia, a lo infantil para, de algún modo, idealizarlo y salvar sus vidas, el sentido de sus vidas.

Chupetómetros, gustos de la sal, gestito de idea...

Desdichamiento.

Mierda.

Y se me aparecen los ojos negros de mi compañera, lanzando rayos de furia preventiva cuando habíamos entrado al teatro, diciéndome desde las tripas, sin filtros: *"si en la nota hablás mal de Carlitos Balá, sos un hijo de puta"*.

No te preocupes Petisa.

No te preocupes.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, Romina Dalfonso, María del Carmen Varela, Carlos Melone, Luis Zarrans, Franco Ciancaglini, Mary Sol Wasylyk, Bruno Ciancaglini y Franco Danussi.
Fotografía: Julieta Colomer, Hernán Cardinale y Mariana Salgado.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano y Veroka Velázquez.
Webmaster: Diego Gassi
Coordinación: Magui Salazar y Facundo Ortega.
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160
***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editor responsable:
Claudia Adelina Acuña
www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A *MU*

Seis ediciones por tres datos y $ 42

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305

Argentina originaria. Genocidios, saqueos y resistencias

Darío Aranda

MU.Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440

Más info: en www.lavaca.org